

NOTICIAS DE POLÍTICA ECONÓMICA

nº.37

Septiembre 2022

ISSN: 2340-8650

CONTENIDOS

EVÉNTOS E INFORMACIONES

- 1.- XVI Jornadas Internacionales de Política Económica, La Laguna (Tenerife), 25-26 de Mayo de 2023 (*avance informativo*)..... p.2
- 2.- Encuentro de Política Económica “Política económica internacional en condiciones de incertidumbre”, Valencia, 2 de Diciembre de 2022..... p.2
- 3.- XLVII Reunión de Estudios Regionales y XIII Congreso de la AACR <Desafíos, políticas y gobernanza de los territorios en la era post-covid>, Granada, días 19, 20 y 21 de octubre de 2022..... p.4
- 4.- Anuario de política económica: Política Económica 2020.....
- 5.- Noticias de la Red de Investigadores y Docentes en Política Económica (REDIPE)..... p.4

ARTÍCULOS

- 6.- La docencia de la Política Económica en inglés (una reconsideración)..... p.5
- 7.- Políticas económicas coyunturales: Política Monetaria y desigualdades económicas: una relación bidireccional..... p.5
- 8.- Política económica estructural: La política energética actual de la UE en relación con Rusia..... p.10
- 9.- Política económica internacional: Perspectivas de política económica en Colombia..... p.13
- 10.- Marco geopolítico y política económica: Sinjar, ocho años después del genocidio yazidi. ¿Hay alguna salida?..... p.17
- 11.- Pro et contra: El aumento del gasto público en defensa (II)..... p.23
- 12.- Reseñas..... p.28
 - *El coste de la desigualdad. Lecciones y advertencias de América Latina para el mundo* (Diego Sánchez Ancochea)
 - *El mundo está en venta. La cara oculta del negocio de las materias primas* (Blas, Javier y Farchy, Jack)
- 14.- Nota necrológica: Jaime del Castillo Hermosa..... p.32

EVENTOS E INFORMACIONES

1. XVI Jornadas Internacionales de Política Económica. “Decisiones de Política Económica en momentos de incertidumbre”. La Laguna (Tenerife), 25-26 de Mayo de 2023. (avance informativo)

Organiza: Universidad de La Laguna

La XVI Jornada Internacional de Política Económica tratarán de realizar aportaciones en una etapa en la que la incertidumbre rodea las decisiones que deben afrontar los responsables de la política económica en los próximos años. El interés de las jornadas se orienta hacia el estudio de las diversas políticas instrumentales, las políticas económicas sectoriales y los nuevos objetivos que van surgiendo a partir de los problemas que el contexto cambiante internacional está marcando. Asimismo, serán de interés los aspectos relacionados con la docencia en esta disciplina.

2. Encuentro de Política Económica “Política económica internacional en condiciones de incertidumbre”. Valencia, 2 de Diciembre de 2022

Organiza: Unidad Docente de Política Económica. Departamento de Economía Aplicada. Universidad de Valencia

Modalidad: Las jornadas se organizan en modalidad mixta: presencial y en línea

Descripción: Tras la concatenación de dos graves crisis globales, la Gran Recesión y la pandemia de la COVID-19, los países vuelven a verse inmersos en un contexto de incertidumbre derivado de la Guerra en Ucrania y de la crisis energética. En el ámbito internacional, la globalización sigue condicionando a las economías y generando restricciones al crecimiento y al desarrollo tanto potencial como real de los países.

El VIII Encuentro de Política Económica engloba el análisis de países a nivel internacional donde se estudiarán los principales indicadores macroeconómicos de los mismos, el contexto socioeconómico e institucional en el que se desarrollan las actuaciones de política económica, así como los resultados alcanzados por ellas o el grado de sostenibilidad de las mismas. Para ello se elaboran una serie de estudios semiestructurados siguiendo el esquema fines-medios, que además permitirán la realización de comparaciones entre los diversos análisis de caso presentados, destacando algunas buenas prácticas que puedan ser extrapolables, adaptándolas primero, a otros países.

Inscripciones: Invitamos a los interesados de la comunidad a participar en el VII Encuentro como público, así como a enviar sus propuestas sobre ponencias/artículos de carácter transversal y de fondo sobre Política Económica (véanse los requisitos en *Envío de trabajos*). La inscripción es gratuita y puede efectuarse en el siguiente enlace, con fecha límite 25 de Noviembre de 2022: <https://forms.gle/xVkJHoCV8VuZPUkiM8>

Envío de trabajos: se aceptan propuestas de ponencias/artículos de carácter transversal y de fondo sobre Política Económica. Es decir, se puede optar por participar sólo como ponente del Encuentro, sólo con la publicación del artículo en formato de capítulo o en ambas modalidades. Los interesados pueden mandar su propuesta hasta el 23 de noviembre (inclusive). La propuesta debe contener el título de la ponencia y un resumen extendido de la misma (introducción, metodología, conclusiones y propuestas de política económica), asimismo, se deberá indicar la modalidad de participación de su preferencia. Todas las propuestas se deben enviar a través del correo electrónico a Maja Barac (maja.barac@uv.es) y Margarita Rohr (margarita.rohr@uv.es).

3.- XLVII Reunión de Estudios Regionales y XIII Congreso de la AACR <Desafíos, políticas y gobernanza de los territorios en la era post-covid>, Granada, días 19, 20 y 21 de octubre de 2022 (presencial y on-line).

Organiza: Instituto Universitario de Investigación de Desarrollo Regional (IDR) de la Universidad de Granada y el Joint Research Centre (JRC) de la Comisión Europea.

Las Asociaciones Española y Andaluza de Ciencia Regional (AEER y AACR, respectivamente), tienen el placer de invitaros a participar en la XLVII Reunión de Estudios Regionales y en el XIII Congreso de la AACR.

Para esta XLVII edición hemos elegido el lema: *“Desafíos, políticas y gobernanza de los territorios en la era post-covid”*. Con este lema, pretendemos poner el foco en el análisis de los grandes desafíos territoriales que debemos enfrentar tras esta pandemia, así como en las acciones y la necesidad de coordinación de los actores que instrumentan las políticas. Esta pandemia ha puesto de manifiesto problemas que afectan a los territorios de forma desigual, aumentando las asimetrías en las dotaciones factoriales; aumentando la destrucción de empleo y del tejido productivo, especialmente en los ámbitos más periféricos; generando una mayor presión migratoria; fortaleciendo los procesos de concentración urbana; así como una serie de problemas que han afectado a los ámbitos: ambiental, social y económico.

Desde la instrumentación de las políticas territoriales, la coordinación entre las distintas Administraciones Públicas para el desarrollo de acciones estratégicas como la implementación de los Fondos Next-Generation-EU, es un reto importante y que, desde la perspectiva académica, exige una evaluación de dicho proceso de implantación. De forma complementaria, la necesidad de dotar a los territorios de oportunidades de desarrollo, conlleva reducir el gap regional y visualizar el papel de las instituciones en la implementación de esta estrategia, donde las políticas del lugar deben de erigirse como piedra angular, garantizando al mismo tiempo los elementos diferenciales de unas y otras, que permitan aprovechar las potencialidades de cada territorio. Para ello, la XLVII Reunión de Estudios Regionales se marca como objetivo aportar un debate amplio, sensato y constructivo sobre los distintos temas que forman parte del ámbito regional y local.

Fechas importantes:

- Llamada a los resúmenes: 15 de marzo.
- Presentación de resúmenes ampliados: 15 de junio.
- Aceptación de resúmenes ampliados-comunicaciones: 30 de junio.
- Pago ordinario: finaliza el 10 de julio.
- *Fechas del congreso: 19-21 de octubre.*

Más información: <https://reunionesdeestudiosregionales.org/granada2022/>

4.- Anuario de Política Económica: Política Económica 2020

Este libro constituye la sexta entrega del anuario de Política Económica cuya primera edición vio la luz en 2016. El lanzamiento de esta iniciativa se forjó en 2015 cuando se celebró el centenario de la creación de la Política Económica como disciplina académica en España.



En esta edición se ha introducido un cambio en la coordinación. Ahora son las profesoras Maja Barac y Margarita Rohr, ambas miembro de la sección de Política Económica del Departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Valencia.

En este caso, el anuario se compone de tres partes. En primer lugar, aparece la correspondiente a la política económica aplicada en Brasil, Hungría, India, Rusia y Vietnam, que, en general, complementan las experiencias de otros países recogidos en la edición anterior del anuario. En todos estos capítulos se sigue la misma estructura de análisis. En primer lugar y para cada uno de los países analizados, se plantean los problemas de trasfondo a los que se enfrentan los respectivos gobiernos. Luego se explican las medidas adoptadas y, finalmente, se apunta si se han llevado a la práctica y se subrayan los resultados obtenidos. En cada uno de los casos se explicita al final un cuadro estandarizado con la evolución reciente de las

variables económicas más importantes. Esta sección permite ofrecer al lector una visión de las experiencias de políticas económicas realizadas en distintos países. No obstante, la estructuración de los distintos capítulos permite leerlos transversalmente, es decir, los primeros epígrafes de cada uno de ellos, los segundos o los terceros, de manera que se puede facilitar una comparación entre las políticas económicas diseñadas y aplicadas.

En la segunda parte del libro se incluyen tres trabajos que abordan la política económica desde un punto de vista estructural. El primero concentra su atención en la política agroalimentaria, el segundo en la educativa (en particular sobre la formación profesional) y el tercero en la energética (en concreto, en las renovables). En la tercera parte del anuario se apuntan aspectos más heterodoxos, como se trata de la relaciones entre política económica liberal e ideología, por un lado, y política de sanciones, por otro parte.

5.- Noticias de la Red de Investigadores y Docentes en Política Económica (REDIPE)

La Red de Investigadores y Docentes de Política Económica (REDIPE) (redipe@uah.es) sigue difundiendo documentos académicos. REDIPE anima a los lectores de *Noticias de Política Económica* a enviar trabajos de los que tengan información y consideren de interés para la Política Económica para su difusión a través de la Red.

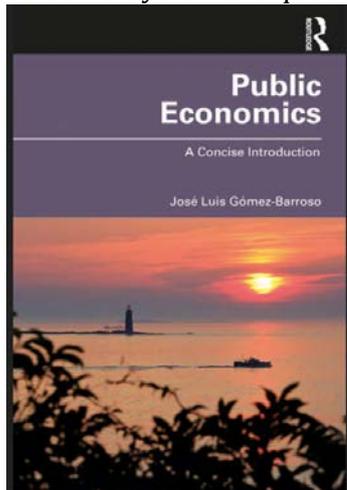
Durante el último periodo se ha difundido por REDIPE un artículo que defendía la necesidad de cambiar el ciclo intervencionista de la política económica. También apareció un informe del FMI que trata de medir la economía informal. Finalmente destaca un artículo sobre las consecuencias de la desglobalización.

ARTÍCULOS

6.- La docencia de la Política Económica en inglés (una reconsideración)

(por Antonio Sánchez Andrés, Departamento de Economía Aplicada -Política Económica-, Universidad de Valencia)

En el número anterior de *Noticias de Política Económica*, se publicó un artículo que recogía un conjunto de manuales que podían utilizarse en la docencia de la Política Económica que se imparte en inglés, puesto que se encontraban editados en ese idioma. En ese momento no se incluyó el libro que se acaba de editar:



Gómez Barroso, José Luis (2022): *Public Economics. A Concise Introduction*. Routledge.

Este libro corresponde a la traducción al inglés de titulado "Economía y política", editado por la UNED, cuya existencia y contenidos fueron comentados explícitamente en *Noticias de Política Económica* (nº.25). Se trata de un libro de introducción a la Política Económica. Comienza con un capítulo en el que se aborda el papel del Estado en la economía, después se explican las razones de la actividad estatal utilizando el enfoque de los fallos del mercado. Posteriormente en dos capítulos respetivamente se explicitan los objetivos de la política económica y los instrumentos. Se añade un tema de conclusiones en el que analizan aspectos sobre los límites en las intervenciones del Estado y, finalmente, se incluye un tema adicional, que constituye más bien un anexo, en el que se

abunda con una perspectiva histórica de la política económica.

Siguiendo el esquema apuntado en el anterior artículo (aparecido en el número último de *Noticias de Política Económica*), este libro podría ser útil para explicar el diseño de la política económica y, en ciertos casos para precisar algún aspecto sobre la concreción de la agenda gubernamental. Como libro introductorio, permitiría explicar parte de los objetivos de política económica (tema 3) y también los instrumentos coyunturales (tema 4). De manera bastante superficial constituye un apoyo para las clases relacionadas con políticas estructurales (parte del tema 4).

Resulta bienvenida esta iniciativa de traducción al inglés de un libro español que genera un material docente que puede ser bastante útil en las clases de Política Económica

7.- Políticas económicas coyunturales

Política Monetaria y desigualdades económicas: una relación bidireccional

(por Juan Francisco Albert, Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Valencia)

La Gran Recesión y, más recientemente, la crisis derivada por la pandemia de la COVID-19, han llevado a importantes cambios en el diseño de la política monetaria y el papel de los bancos centrales. La caída secular de los tipos de interés hasta alcanzar su límite inferior llevó a que los bancos centrales adoptaran un amplio conjunto de políticas bautizadas como políticas monetarias no convencionales: *forward guidance*, flexibilización cuantitativa, operaciones de financiación a largo plazo o tipos de interés negativos. La implementación de estas políticas ha coincidido con altos y crecientes niveles de desigualdad. Esta correlación, que no necesariamente implica causalidad, ha propiciado que diversos

colectivos como investigadores, banqueros centrales o medios de comunicación, empezaran a preocuparse por la potencial relación entre la política monetaria y la desigualdad.

Tradicionalmente, los bancos centrales no habían prestado mucha atención a las desigualdades. La corriente *mainstream* consideraba que la política monetaria era neutral en el largo plazo y eran las políticas fiscales y/o laborales las que tenían que lidiar con los aspectos distributivos. Sin embargo, la aplicación de las políticas monetarias no convencionales despertó el interés por la relación entre la política monetaria y la desigualdad y los efectos adversos distributivos que políticas históricamente laxas podían generar. En los últimos años, un creciente cuerpo de literatura ha investigado esta relación bidireccional (Albert et al., 2021). Por un lado, algunos estudios han sugerido que la política monetaria no convencional podría exacerbar la desigualdad de riqueza a través de las apreciaciones en los distintos activos financieros. Por otro lado, elevadas desigualdades podrían llevar a reducir la eficacia de la política monetaria a través de dos vías: (i) la reducción del tipo de interés de equilibrio a largo plazo; (ii) heterogeneidad en la propensión marginal a consumir o la composición de la riqueza entre grupos de individuos. Además, es importante resaltar que con el nuevo paradigma de la política monetaria y las nuevas herramientas puestas en marcha por los bancos centrales muchos han cuestionado el potencial de estos cambios para promover distintos objetivos, entre ellos, la reducción de las desigualdades (Bartsch et al., 2019 o Albert y Ochando, 2022).

1. Los efectos distributivos de la política monetaria

Los efectos distributivos de la creación monetaria no son nuevos en la historia económica. Cantillon (1755) explicaba a través de su conocido “efecto Cantillón” como cambios en la cantidad de dinero producen cambios en la actividad económica y en los precios relativos, implicando efectos distributivos. Sin embargo, con los modelos de agentes representativos y la teoría de neutralidad del dinero, los posibles efectos distributivos de la política monetaria fueron mayoritariamente considerados como efectos secundarios de menor importancia.

Sin embargo, recientemente con la implementación de las medidas no convencionales extraordinariamente laxas de política monetaria, junto con el aumento de los niveles de desigualdad tanto de renta como de riqueza en las economías desarrolladas, ha resurgido la preocupación por los posibles efectos distributivos de la política monetaria. Un creciente número de estudios han evaluado tanto teóricamente como empíricamente estos posibles efectos adversos de la política monetaria (ver, por ejemplo, el artículo *survey* de Colciago et al. 2019).

Estos estudios establecen que la política monetaria podría afectar a la desigualdad de renta a través de distintos canales. (i) Canal de la heterogeneidad de los ingresos: reducciones en el tipo de interés que incrementan el nivel de empleo y los salarios benefician más a los hogares de la parte baja de la distribución que son normalmente los más sensibles al ciclo económico y más dependientes de las rentas laborales. (ii) Canal redistributivo de los ahorros: reducciones inesperadas en los tipos de interés reducen los pagos de la deuda y, por tanto, benefician a los hogares más endeudados – normalmente hogares con bajos ingresos. (iii) Canal de segmentación financiera: los hogares más conectados a los mercados financieros o con mayor educación financiera podrían sacar mejores rendimientos ante cambios inducidos de política monetaria. Asimismo, Finer (2018) sugiere que existen canales de información discreta e informal entre banqueros centrales y propietarios de importantes bancos y fondos de inversión en los que se cede información privilegiada que suele terminar beneficiado a los grandes clientes de estas instituciones.

A pesar de la existencia de canales contrapuestos, el consenso de la evidencia empírica apunta a que perturbaciones de política monetaria expansiva tienden a reducir la desigualdad de los ingresos a través de la creación de empleo y los subsecuentes incrementos salariales (ver Coibion et al., 2017 para EE. UU.; Mumtaz y Theophilopoulou, 2017 para Reino Unido o Lenza y Slačálek, 2018 para la Eurozona).

Por otra parte, existen otros canales que relacionan la política monetaria con la desigualdad de riqueza. (i) Canal portfolio: reducciones en el tipo de interés incrementan el precio de los

activos financieros y, por tanto, benefician a los hogares con una mayor riqueza que son los que habitualmente poseen más proporción de estos activos financieros. (ii) Canal vivienda: aumentos en el precio de la vivienda propiciados por una reducción en el tipo de interés beneficiarán a los hogares con mayor proporción de vivienda en su riqueza. (iii) Canal de Fisher: aumentos en la inflación propiciados por una política monetaria más expansiva beneficiará a los hogares con mayores deudas y mayor número de activos protegidos por la inflación.

Los estudios empíricos en cuanto a los efectos de la política monetaria sobre la distribución de la riqueza no son concluyentes y encuentran resultados mixtos. Por un lado, algunos estudios obtienen que un shock expansivo de política monetaria incrementa significativamente la desigualdad de riqueza a través del aumento en el precio de los activos financieros (Albert y Gómez, 2021 para EE. UU.; Mumtaz y Theophilopoulou, 2020 en Reino Unido). Sin embargo, otros estudios encuentran efectos más modestos o nulos (Lenza y Slačálek, 2018 para la Eurozona o O'Farrell et al., 2016 para un conjunto de países de la OCDE). Todos los estudios apuntan a que el efecto final de la política monetaria sobre la desigualdad de riqueza en las distintas áreas monetarias dependerá de la magnitud del impacto del shock sobre el precio de los activos y de la composición de la riqueza entre hogares.

Por tanto, de acuerdo con la evidencia empírica, mientras un shock expansivo de política monetaria tiende a reducir la desigualdad de ingresos a través de la creación de empleo y el aumento en los salarios, el efecto sobre la desigualdad de riqueza es más ambiguo. Es conveniente señalar que estos efectos son válidos tanto para las políticas monetarias convencionales como no convencionales puesto que ambas están basadas en cambios en los tipos de interés y actúan sobre la curva de tipos. Sin embargo, en un contexto de baja efectividad de la política monetaria con el tipo de interés restringido en su límite inferior, políticas monetarias expansivas podrían incrementar desproporcionadamente el precio de los activos financieros con pocas ganancias en la actividad económica, en el empleo y los salarios. En ese caso, la política monetaria expansiva podría tener consecuencias adversas sobre la desigualdad de riqueza sin tener un impacto significativamente positivo sobre la desigualdad de renta.

2. La efectividad de la política monetaria en un entorno de elevada desigualdad

En línea con el estudio de las consecuencias distributivas de la política monetaria, en los últimos años ha surgido un creciente interés en explorar la otra dirección causal: estudiar si una elevada desigualdad tiene consecuencias sobre la efectividad de la política monetaria. De acuerdo con la investigación reciente, una elevada desigualdad puede afectar a la efectividad de la política monetaria a través de dos vías.

En primer lugar, una elevada desigualdad podría explicar parcialmente la caída secular del tipo de interés de equilibrio de largo plazo. Es bien conocido que la desigualdad de renta y riqueza se ha exacerbado desde la década de los 70 en muchas economías occidentales. No tan conocido es que, prácticamente de forma simultánea, se ha producido una reducción drástica del tipo de interés natural o de largo plazo – principal consecuencia de lo que se ha denominado como “estancamiento secular”.

La estrecha relación negativa entre el tipo de interés a largo plazo y las desigualdades económicas es uno de los factores que ha motivado el estudio de la posible relación causal de ambas tendencias. Una de las explicaciones del estancamiento secular ha sido la elevada y creciente desigualdad. En este sentido, la literatura empírica ha evidenciado que la propensión marginal a consumir (PMC) de los hogares de mayor riqueza es menor a la PMC de los hogares con menos recursos (Jappelli and Pistaferri, 2014). Por tanto, una elevada desigualdad podría reducir el consumo total, incrementar el ahorro y reducir el tipo de interés de equilibrio de largo plazo (Summers, 2015). Obteniendo resultados similares, Mian et al., (2020) desarrollan un modelo teórico que denominan de “demanda endeudada” en el que incorporan heterogeneidad en el consumo y donde los hogares con mayor riqueza (ahorradores) tienen una propensión a ahorrar mayor que los hogares con menor riqueza (prestatarios). En este modelo los hogares más ricos prestan al resto de la población

convirtiendo a la deuda en su activo importante. Altos niveles de deuda generan una reducción en la demanda agregada y en el tipo de interés natural debido a que los prestatarios reducen su consumo para hacer frente a pagos de la deuda, mientras que los ahorradores con mayores tasas de ahorro solo compensan parcialmente esa caída en el consumo agregado. De acuerdo con estos autores, la política monetaria acomodaticia tanto convencional como no convencional – ambas se transmiten a través del canal de los tipos de interés - genera incrementos en la acumulación de deuda. Si bien en el corto plazo, los estímulos monetarios pueden incrementar la demanda, en el largo plazo los mayores niveles de deuda tendrían un impacto negativo sobre la demanda y sobre la tasa natural de equilibrio conduciendo a una espiral perversa y perpetuando el límite inferior de los tipos de interés. Este último efecto se produce porque los bancos centrales reducen el tipo de interés para igualarlo al natural y esto provocaría más deuda y subsecuentes reducciones en el tipo de interés natural.

En segundo lugar, tras la Gran Recesión un creciente cuerpo de literatura ha puesto el foco en los efectos de la desigualdad sobre las variables macroeconómicas y los mecanismos de la transmisión de la política monetaria. Así, por ejemplo, los nuevos modelos keynesianos de agentes heterogéneos (HANK) se han popularizado en los últimos años y ponen de manifiesto la importancia de la heterogeneidad en la PMC y la composición de la riqueza para explicar la transmisión de la política monetaria hacia el consumo (Kaplan et al., 2018). En esta línea, distintos trabajos teóricos que incorporan heterogeneidad han resaltado la importancia de como una distinta composición de la riqueza y heterogeneidades en el consumo influyen en la transmisión de la política monetaria. Más específicamente, Auclert (2019) argumenta que la política monetaria puede afectar al consumo a través de tres canales: (i) la exposición de los tipos de interés: este canal enfatiza la idea de las heterogeneidades en la PMC entre ahorradores y prestatarios. Así, por ejemplo, una reducción de los tipos de interés lleva a que los prestatarios aumenten más su consumo de lo que dejan de hacerlo los ahorradores; (ii) el efecto Fisher: este canal basado en el trabajo de Fisher (1933), explica como cambios en la inflación no esperada benefician a los prestatarios y perjudica los ahorradores. Asumiendo nuevamente heterogeneidad en la PMC de ambos grupos, movimientos no esperados en la inflación genera un efecto riqueza y un incremento en el consumo total y en la demanda agregada; (iii) el canal de composición de cartera: este canal señala que una reducción de los tipos de interés conduce a una revaluación en los activos financieros como las acciones o reales como la vivienda. Este efecto sobre el precio de los activos beneficiará al grupo con mayor proporción de esos activos específicos en su riqueza. Así, por ejemplo, si la política monetaria expansiva beneficia más a los dueños de las acciones o las viviendas, serán estos hogares los que tengan un efecto riqueza mayor y acometan el gasto en mayor medida.

Otros trabajos también han mostrado la importancia de la desigualdad en la transmisión de la política monetaria a través de canales más sutiles. Cairo y Sim (2017) argumentan que una expansión monetaria aumenta los niveles de deuda y la carga de intereses de los hogares más vulnerables (prestatarios). Incrementos continuados de deuda llevan a erosionar la capacidad de pago de estos hogares, incrementándose el riesgo de inestabilidad y crisis financieras. Arosa y Arosa (2020) desarrollan un modelo con heterogeneidad en las habilidades laborales de los individuos y su acceso al sistema financiero. Estos autores concluyen que el diferencial salarial resultante entre los dos tipos de agentes hace que la desigualdad del consumo afecte a la función de pérdida de bienestar del banco central. En este caso, la política monetaria óptima debería estabilizar la desigualdad a lo largo del ciclo económico. Gornemann et al. (2016) asumiendo también heterogeneidad laboral y mercados incompletos muestran como la política monetaria contractiva incrementa la desigualdad a través del aumento en el ahorro preventivo de los hogares más vulnerables, incrementando el precio de los activos de los hogares más ricos y prolongando el desempleo de los hogares situados en la parte baja de la distribución. Concluyen que una regla de política monetaria que dé más importancia al pleno empleo y menos a la inflación es más beneficiosa para los hogares con menores ingresos relativos.

Simultáneamente, se han desarrollado muchos trabajos empíricos gracias a la disponibilidad de datos y las mejoras de las técnicas microeconómicas. Estas investigaciones han mostrado la relevancia de la heterogeneidad entre hogares. La literatura empírica ha mostrado como ante cambios inesperados en los tipos de interés: los hogares jóvenes, con una mayor carga hipotecaria, con menores ahorros y más propensos a una situación de desempleo, ajustan más su consumo que el resto de los hogares (Jappelli, and Pistaferri, 2010; Di Maggio et al., 2017)

Todos estos trabajos tanto teóricos como empíricos enfatizan los efectos distributivos y la importancia de la desigualdad en la transmisión de la política monetaria. Sin embargo, es necesario advertir que este campo de estudio, aunque es muy reciente, está pensado para un contexto de expansión monetaria que ha cambiado a una velocidad de vértigo. Si la baja inflación y el agotamiento de la política monetaria expansiva era la preocupación hace apenas unos meses, como contener una creciente inflación sin causar una fuerte recesión se ha convertido en el problema principal de los bancos centrales en la actualidad. Por supuesto, los estudios aquí mencionados pueden arrojar luz y darnos pistas para entender mejor la relación entre las desigualdades y el ajuste monetario en el que estamos inmersos. No obstante, simplemente asumir que los efectos son simétricos nos puede llevar a engaño. En este sentido, nuevos estudios que nos releven el comportamiento de la desigualdad en función de un ajuste monetario o distinguiendo entre distintos tipos de inflación, podría ser una buena forma de mejorar este campo de investigación que, aunque todavía es relativamente incipiente, ya necesita adaptarse al vértigo de los acontecimientos.

Referencias

- Albert, J. F., Peñalver, A., & Perez-Bernabeu, A. (2020). The effects of monetary policy on income and wealth inequality in the US Exploring different channels. *Structural Change and Economic Dynamics*, 55, 88-106.
- Albert, J. F., & Gómez-Fernández, N. (2021). Monetary Policy and the Redistribution of Net Worth in the US. *Journal of Economic Policy Reform*, 1-15.
- Albert, J.F., Fuentes, N. M., & Pérez, S. P. (2021). Política monetaria, desigualdad y crisis climática. *International Review of Economic Policy-Revista Internacional de Política Económica*, 3(2), 1-16.
- Albert, J. F., & Ochando, C. O. (2022). Revisión y reformulación de la política monetaria para el Siglo XXI. *Revista de Economía Crítica*, (33), 25-41.
- Areosa, W.D. and Areosa, M.B.M. (2016) The inequality channel of monetary transmission. *Journal of Macroeconomics*, 48: 214–230.
- Auclert, A. (2019). Monetary policy and the redistribution channel. *American Economic Review*, 109(6), 2333-67.
- Bartsch, E., Boivin, J., Fischer, S., Hildebrand, P., y Wang, S. (2019). Dealing with the Next Downturn: From Unconventional Monetary Policy to Unprecedented Policy Coordination. *SUERF Policy Note*, (105), 1-16.
- Carpenter, S.B., y Rodgers, W.M. (2004). The disparate labor market impacts of monetary policy. *Journal of Policy Analysis and Management*, 23, 813-830.
- Carroll, C., Slacalek, J., Tokuoka, K., & White, M. N. (2017). The distribution of wealth and the marginal propensity to consume. *Quantitative Economics*, 8(3), 977-1020.
- Coibion, O., Gorodnichenko, Y., Kueng, L., & Silvia, J. (2017). Innocent Bystanders? Monetary policy and inequality. *Journal of Monetary Economics*, 88, 70-89.
- Colciago, A., Samarina, A., & de Haan, J. (2019). Central bank policies and income and wealth inequality: A survey. *Journal of Economic Surveys*, 33(4), 1199-1231.
- Di Maggio, M., Kermani, A., Keys, B. J., Piskorski, T., Ramcharan, R., Seru, A., & Yao, V. (2017). Interest rate pass-through: Mortgage rates, household consumption, and voluntary deleveraging. *American Economic Review*, 107(11), 3550-88.
- Finer, D. A. (2018). What Insights Do Taxi Rides Offer into Federal Reserve Leakage?. Chicago Booth: *George J. Stigler Center for the Study of the Economy and the State Working Paper*, (18)
- Gornemann, N., Kuester, K. and Nakajima, M. (2016) Doves for the rich, hawks for the poor? Distributional consequences of monetary policy. *Board of Governors of the Federal Reserve System International Finance Discussion Paper 1167*, Washington.
- Jappelli, T. and Pistaferri, L. (2010), "The Consumption Response to Income Changes", *Annual Review of Economics*, 2, 479–506.

- Kaplan, G., Moll, B., & Violante, G. L. (2018). Monetary policy according to HANK. *American Economic Review*, 108(3), 697-743.
- Lenza, M. and Slačálek, J. (2018) How does monetary policy affect income and wealth inequality? Evidence from quantitative easing in the Euro area. ECB Working Paper 2190, ECB European Central Bank, Frankfurt am Main.
- Mishkin, F. (2006), "Monetary Policy Strategy: How Did We Get Here?", *NBER Working Paper*, No. 12515, September.
- Mian, A., Straub, L., & Sufi, A. (2021). Indebted demand. *The Quarterly Journal of Economics*, 136(4), 2243-2307.
- Mumtaz, H., & Theophilopoulou, A. (2017). The impact of monetary policy on inequality in the UK. An empirical analysis. *European Economic Review*, 98, 410-423.
- Mumtaz, H., & Theophilopoulou, A. (2020). Monetary policy and wealth inequality over the great recession in the UK. An empirical analysis. *European Economic Review*, 130, 103598.
- O'Farrell, R., Rawdanowicz, Ł. and Inaba, K.-I. (2016) Monetary policy and inequality. *OECD Economics Department Working Paper* 1281, Organisation for Economic Cooperation and Development, Paris.

8.- Políticas económicas estructurales

La política energética actual de la UE en relación con Rusia

(por Fernando G. Jaén Coll. Profesor titular del Departamento de Economía y Empresa de la UVIC-UCC)

Aunque el título señale dos entidades políticas y territoriales, la UE y Rusia, no debemos olvidar al causante de una modificación trascendental en lo que venía siendo el quehacer energético de la UE, los Estados Unidos. Con una Comisión europea intentando hacerse con la dirección absoluta de la política energética de los estados miembros, como primer paso para ir asentando su poder burocrático en el resto de la política económica, y pese a las trabas que puso a lo largo del proceso, se llegó a construir el gaseoducto Nord Stream II, elemento crucial, desencadenante o hiperexcitante, o gota que colma la paciencia de los EE.UU., que había hecho todo lo posible en el ámbito diplomático para evitar su puesta en marcha.

El aprovisionamiento del gas en Europa se ha convertido en el eje determinante de la política energética de la UE como consecuencia del rebote sobre sus Estados miembros de las sanciones impuestas a Rusia por los EE.UU. y, bajo su batuta, por la propia UE. Las sanciones impuestas a Rusia por los EE.UU., alteraron de manera significativa la libertad de mercado en el mundo, condicionando los precios y las

cantidades a placer e interés de EE.UU. Pensemos que la lista de sanciones no es algo absoluto ni acabado, se acomoda a la conveniencia y necesidades de la economía norteamericana, convirtiendo a este país en un gran dictador mundial. Las sanciones económicas impuestas por EE.UU. a Rusia, son contraproducentes para el bienestar material de las naciones, así lo ha dicho Austria y Serbia y otros callan y someten sus decisiones a la conveniencia de EE.UU. Aplicar sanciones para debilitar a Rusia, es grave un error que ha desabastecido mercados en los países occidentales, y que ha llevado a empresas norteamericanas a pedir cambios en la selección de los productos sancionados.

La empresa rusa Gazprom, que venía suministrando gas a la UE a través del gaseoducto que atraviesa Bielorrusia y Polonia, conocido como Yamal-Europa; así como con el gaseoducto bautizado Nord Stream 1, inaugurado a finales de 2011 y, también, a través de Ucrania (45% del gas importado por la UE), anunció la firma de la carta de intención de Nord Stream 2 el 18 de junio de 2015, durante el Fórum Económico Internacional, junto las empresas E.ON (de Alemania), Dutch

Shell (de Holanda) y OMV (de Austria). El gaseoducto habría de unir la ciudad de Viborg (Rusia) con la de Greifswald (Alemania), a través de una conducción por el mar Báltico que suministrase cada año 55 mil millones de metros cúbicos de gas, que vendría a duplicar la capacidad del ya existente Nord Stream 1 (véase. Velázquez León, Sonia. El Nord Stream 2, la política energética rusa frente a Europa y las alternativas para la UE. Documento de Opinión IEEEE135/2021 https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEE_0135_2021_SONVEL_Nord.pdf. Consultado 20/12/2021). El peso de las importaciones de la UE a Rusia era el 40% del gas, 30% de petróleo y el 25% del carbón, llegando Finlandia o Lituania a ser importadores del 90% de su energía de Rusia. El suministro de gas a Europa quedaría así garantizado por mucho tiempo a un precio estable y muy competitivo.

Además de las empresas firmantes, cuyos intereses se encuadran en la realización del proyecto bajo la dirección de Gazprom, socio mayoritario (con el 50%), los actores principales son Rusia, Alemania, la burocracia de la UE (bajo la batuta de la Comisión europea), Estados Unidos y Ucrania; esta última, sobre todo, instrumentalizada por los EE. UU. más que por la burocracia de la UE. Otros intereses particulares son, principalmente los de Polonia, pero también los de Suecia, Dinamarca, Austria y alguno menos destacado. No se debe olvidar el cobro de un canon de paso del gas por Polonia y Ucrania, que con el nuevo gaseoducto corrían el riesgo de verlo disminuido e incluso perdido. Sin olvidar que Ucrania ha gozado anteriormente de privilegios concedidos por Rusia en precio y en tolerancia a las sustracciones y a los aprovechamientos ucranianos.

La Comisión europea, órgano de la burocracia de la UE tenía intereses propios muy directos para ser contraria a que Rusia consiguiera poner en marcha el gaseoducto con Alemania, pues amenazaría su poder conseguido con la excusa de defender una política

energética común por encima de los Estados miembros. La Comisión europea fue poniendo puntillosos obstáculos jurídicos al proyecto Nord Stream 2 y a la empresa que lo desarrolla, incluso enfrentándose al Consejo europeo y a la propia Alemania. El esfuerzo, la paciencia de la empresa del proyecto frente al hostigamiento injustificado de la Comisión, finalmente logró que el gaseoducto se construyera y estuviera a punto de poder circular el gas por sus tuberías. Estados Unidos, directo competidor de Rusia en el mercado del gas, lo impidió.

La añagaza norteamericana de la guerra en Ucrania, abrió las puertas a la venta de su gas natural licuado procedente de extracción por “fracking”, entre el doble y el triple más caro que el de procedencia rusa. En un artículo conjunto de Sadek Boussena, antiguo ministro de la Energía de Argelia e investigador en la Universidad de Grenoble y Catherine Locatelli, investigadora en el CNRS de Francia, estiman que Gazprom es capaz de proveer gas natural a un coste marginal de 3,80 dólares por MMBtu en la frontera alemana. Esta tarifa amenazaría las exportaciones americanas de GNL, cuyo coste marginal se situaría entre siete y ocho dólares por MMBtu., haciéndoselo pagar a los ciudadanos de la UE y a aquellos que obedecieran las sanciones impuestas a Rusia.

Cualquier observador sereno puede ver el galimatías energético en que se han metido la UE y sus miembros, generando tal confusión que se comprometen las inversiones de las empresas industriales energéticas y no energéticas, destacando, entre estas últimas, las de producción de automóviles, por citar la que anda metida en inversiones para el coche eléctrico, saltando ahora a la palestra otros combustibles posibles, aparentemente viables, como el hidrógeno (que además presenta su alternativa de “hidrógeno verde”), biocombustibles y algún otro, que, pudiendo ser viables técnicamente, suponen un cambio en la orientación de las inversiones en toda la cadena de producción y alimentación posterior. Un cambio de esta envergadura en las

empresas que se rigen por inversiones a largo plazo (propias del subsistema de planificación al que se refirió John K. Galbraith) no es factible sin incurrir en pérdidas extraordinarias.

Las consecuencias se extienden también al sector bancario y los créditos concedidos, por lo que el responsable de la supervisión bancaria del Banco Central Europeo, Andra Enria, advertía en un discurso del 19 de septiembre, del grave riesgo de que la banca vea comprometidos sus fondos propios debiendo prestar atención sobre todo a la concentración de las exposiciones a los sectores dependientes de la energía y vulnerables a los choques energéticos (v. Simone Wapler *Alerte au gaz pour les banques européennes*, en *Contrepoints* 24-9-2022 1). En la vertiente del ahorro energético, el sector de la vivienda presenta una complejidad europea que no se puede resolver con medidas de política económica voluntarista, dada la enorme cantidad y variedad por países, con parques de viviendas históricamente diferentes, produciéndose errores de diagnóstico energético de las viviendas, como se ha detectado en Francia².

En cuanto a las empresas energéticas, es todavía mayor la gravedad, por la confusión auspiciada por los burócratas de la UE, pues, de repente, la energía nuclear pasa a ser “verde”, sin tomar en consideración los residuos nucleares ni las inversiones necesarias, olvidando que la mitad del parque nuclear francés está parado por riesgos o mantenimientos; se enfatiza la defensa de la energía eólica, tanto la marina como la terrestre, o ambas, como si no polucionara su fabricación y el desmantelamiento posterior por deterioro, debiendo computarse la creación de “cementeros” de palas. La energía solar, de prisa y corriendo, válida para viviendas individuales o en grandísimas superficies (ahora los ecologistas no parecen ya

contrarios a la contaminación visual y a la sustitución de terrenos agrarios por planicies repletas de placas solares... para cuando hace sol). Variedad de proyectos de inversión posibles defendidos todos como panaceas del abastecimiento energético, sin olvidar que, por el momento, hay que mantener las infraestructuras y suministro de gas a empresas y consumidores. El ansia de sancionar la provisión de gas ruso abundante y barato, obliga a elecciones precipitadas, cuando no irracionales además de requerir inversiones monumentales.

Sólo la miseria intelectual de los políticos y burócratas europeos puede considerar a Rusia como una amenaza para los países de la UE, pues no han sido atacados ni amenazados por Rusia, que pretende desplazar sus fronteras dando cabida en ellas a las repúblicas de Donetsk y de Lugansk, mayoritariamente prorusas, mediante referéndum de los ciudadanos que las habitan, alejando así un poco la capacidad de ataque inmediato de la OTAN (instrumento de los Estados Unidos, como ya se apreció en el bombardeo de Serbia en el año 1999). Rusia no ha amenazado ni siquiera a los países del Báltico, por lo que pretender que amenaza a Alemania, Francia, Italia, Austria o España (no digamos ya Portugal), es de una inteligencia esmirriada, vana excusa o interés manifiesto.

Al no querer tomar en consideración el sentimiento de amenaza que se cierne sobre Rusia con la actitud de los Estados Unidos y de la UE, sancionando a Rusia y generando un daño mayor que el que se nos dice pretender evitar, la balanza de costes y beneficios de los ciudadanos europeos se ha ido decantando más y más del lado de los costes, en parte agazapados en el cúmulo de deuda pública que habremos de pagar y que sirve para remunerar a las empresas de

¹ https://www.contrepoints.org/2022/09/24/439358-alerte-au-gaz-pour-les-banques-europeennes?utm_source=Newsletter+Contrepoints&utm_campaign=1c61957b85-Newsletter_auto_Mailchimp&utm_medium=email&utm_term=0_865f2d37b0-1c61957b85-

[114800815&mc_cid=1c61957b85&mc_eid=e16d858e65](https://www.transitionsenergies.com/ufc-que-choisir-denonce-errements-diagnostics-energetiques/). (Visitada el 24-9-2022)

² <https://www.transitionsenergies.com/ufc-que-choisir-denonce-errements-diagnostics-energetiques/>. (Visitada el 24-9-2022)

Estados Unidos que fabrican armas y para compensar el gasto de la Administración Biden por suministro de armas a Ucrania, que al final paga el ciudadano europeo. Renunciar al gaseoducto Nord Stream II, renunciar al gas ruso a buen precio (y al petróleo y a las materias primas, etc.) y alargar todo lo posible la guerra en Ucrania, haciendo un uso mercenario de ejército de Ucrania (que pone los muertos, mutilados y heridos), guiado por expertos de los Estados Unidos y del Reino Unido, con participación de extranjeros, poniendo a todos los medios de comunicación de masas a repetir las letanías construidas para mover los sentimientos ciudadanos en favor de los ucranianos, todo esto pone a Rusia en una situación de confrontación que los Estados Unidos no padecen lo más mínimo en sus carnes, aunque económicamente la inflación o las dificultades de abastecimiento de algún producto les cause malestar. En cambio, los ciudadanos europeos, que hemos vivido pacíficamente con Rusia y hemos establecido acuerdos de mutuo interés y teníamos en el mercado ruso unas buenas expectativas para nuestras empresas, o

sea, para el empleo y los salarios de muchos ciudadanos europeos, nos hemos de sacrificar por los intereses de una potencia que ha iniciado su decadencia y se resiste a admitir la conveniencia de negociar en lugar de imponer sus criterios en el orden mundial.

Si no queremos sufrir las consecuencias económicas y políticas, incluso de alcance histórico con respecto a Rusia y no sólo por el suministro de gas y petróleo, sino también por las materias primas que necesita nuestra industria, por el turismo ruso y por sus inversiones inmobiliarias y en empresas que han realizado y pueden seguir haciendo, no debemos demorar más el abandonar los intereses de los Estados Unidos a su suerte y defender los intereses propios, sin que los burócratas y políticos de las instituciones de la UE vengán a medrar en favor de los Estados Unidos. Si es preciso, más que romper la regla de la unanimidad en las decisiones de la UE, como ahora solicita Alemania, deberíamos empezar a plantearnos como dar un paso atrás retomando cada Estado la soberanía cedida, manteniendo los acuerdos convenientes entre los Estados.

9.- Política económica internacional

Perspectivas de política económica en Colombia

(por José Nicolás Sánchez Moreno, Profesor de la Universidad Católica de Colombia. FCEA)

Después de una convulsionada contienda política y un apretado resultado electoral el candidato: Gustavo Petro se impuso en segunda vuelta a su contrincante: Rodolfo Hernández.

- Gustavo Petro: 50,48% (11.260.105 Votos).
- Rodolfo Hernández: 47,26 (10.542.148 Votos).

Las propuestas en materia económica se caracterizaron por sus fuertes divergencias, pero lo que sí es claro, es el panorama económico poco alentador que tendrá que enfrentar el nuevo gobierno.

Cabe destacar que las propuestas de política económica de Gustavo Petro se enmarcaron en proponer contrarrestar el fuerte empeoramiento en los indicadores económicos y sociales dados los mínimos resultados arrojados por el gobierno saliente. Algunas de las propuestas son: realizar una fuerte reforma en el sistema de salud, pensiones y agraria. Además de proponer una Paz Total con los grupos armados y respetar el acuerdo de paz firmado por el Gobierno y la guerrilla de la FARC. Sin duda estas propuestas ya generaran fuertes contradicciones al verse afectados intereses particulares.

El gobierno saliente (2019-2022) de Iván Duque deja un país en una fuerte crisis producto de la pandemia, de la difícil situación internacional derivada del conflicto Rusia-Ucrania, por escenarios de corrupción y equivocadas decisiones de política económica. En términos reales, hoy cerca de 20 millones de colombianos subsisten con menos de 89 dólares al mes, mientras que aquellos que no pueden cubrir sus necesidades de alimentación básica, pobreza extrema, son 6,1 millones. En 2021 las cifras oficiales mostraron que el 39% de los colombianos -de una población de 51,6 millones de habitantes- se encontraba en condición de pobreza monetaria. Y aunque presenta una leve mejoría con respecto a 2020, cuando representó un 42,5%, significó un retroceso de, al menos una década, en esta lucha. Cuando inició el Gobierno de Iván Duque, el país tenía una pobreza general del 34,7% y del 8,2% en condiciones extremas. Hoy, cuatro de cada diez son pobres y uno de cada diez vive en la pobreza extrema.

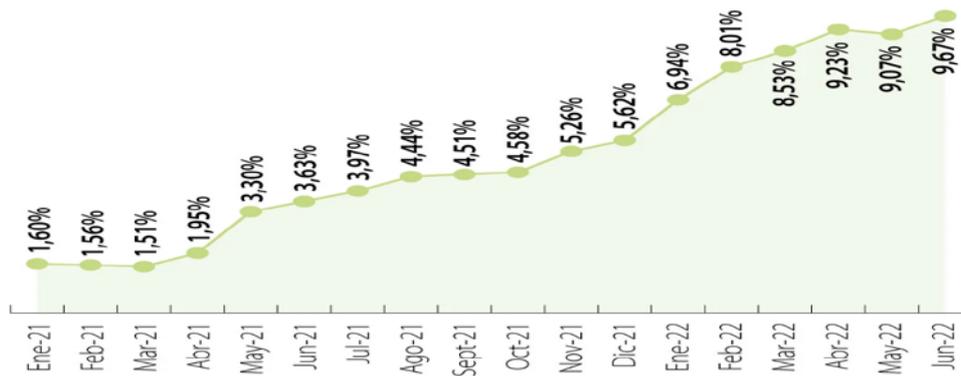


Con el 9,2% de inflación interanual, Colombia alcanzó en abril sus niveles más altos en dos décadas en este indicador. El Gobierno justifica los números negativos diciendo que se trata de un fenómeno inflacionario mundial, mientras el ciudadano de a pie ve el incremento cercano al 30% en el precio de los alimentos que debe comprar con el mismo salario.



La inflación continuó en junio de 2022 su rumbo alcista y se acerca cada vez más a los dos dígitos. El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Dane) reveló que el dato anual del costo de vida llegó a 9,67% en junio. Este es el registro más alto en los últimos 22 años.

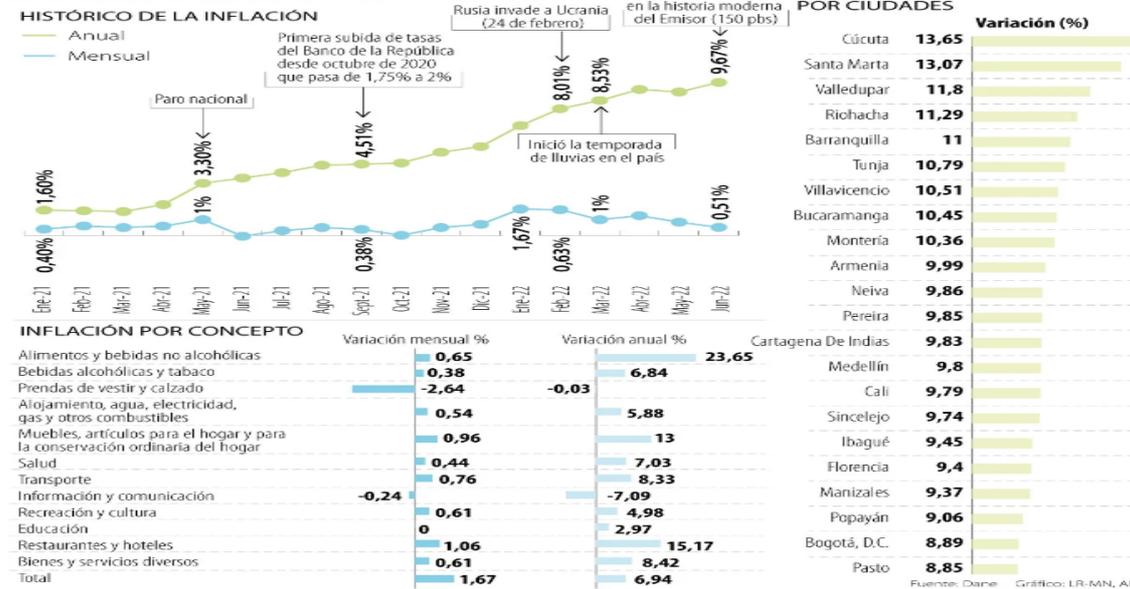
HISTÓRICO DE LA INFLACIÓN



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística

El alto costo de vida pasó de estar impulsado por alimentos en el dato mensual a estar jalonado por los gastos en restaurantes y hoteles, con un alza de 1,06%, rubro que aportó 1,47% al IPC (Índice de Precios al Consumidor) anualizado.

PANORAMA DE LA INFLACIÓN EN COLOMBIA



El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) dio a conocer los resultados del mercado laboral para junio de 2022. Los resultados son diáfanos. El desempleo no regresa a niveles del 2019 o prepandemia y que afectó más a mujeres y jóvenes. El informe deja ver que la tasa de desempleo llegó a la mitad del año al 11,3 %. La población ocupada en junio de 2022 sumó a 1,95 millones de personas para llegar a un total de 22,02 millones. La población desocupada cayó en 650.000 personas y ahora son un total de 2,79 millones. De acuerdo con el DANE, la población fuera de la fuerza de trabajo (que puede trabajar, pero no está haciéndolo por decisión propia) restó 738.000 personas, para llegar a 14,15 millones.

Tasas	Total Nacional		Total 13 ciudades y áreas metropolitanas	
	(%)	Junio 2022	Junio 2021	Junio 2022
TGP	63,7*	61,2	65,4	64,2
TO	56,5*	52,3	57,7*	53,8
TD	11,3*	14,6	11,7*	16,2
TS	8,4	7,9	8,0	7,8

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística

En las 13 ciudades principales la población ocupada de junio de 2022 sumó a 821.000 personas, la desocupada cayó en 467.000 y la inactiva restó 117.000.

De esta manera, la tasa de desempleo en estas ciudades principales fue del 11,7 %. El reporte del DANE permite ver que las actividades que más sumaron empleos en Colombia fueron las actividades artísticas y las actividades manufactureras, con 508.000 y 269.000, respectivamente. Al tiempo que, de las 13 actividades que mide el DANE, solamente una registra caídas, es decir, la de actividades profesionales y científicas, con un descenso de 83.000 puestos de trabajo.

Esto se refleja en las percepciones de los hogares medidas por el DANE. Por ejemplo, el 14% de los hogares colombianos cree que su situación financiera actual mejoró frente al 2021, el 58% asegura que sigue igual y para el 28% empeoró.

El nuevo Presidente Gustavo Petro recibirá del Gobierno Duque un país con múltiples desafíos sociales y económicos que no dan espera. Se hará cargo a inicios de agosto de una Colombia con un nivel de pobreza que supera el 40%, con un desempleo por encima del 10% y una informalidad laboral que más allá del 60%.

Al mismo tiempo, el nuevo Gobierno recibirá la inflación por fuera del rango meta del Banco de la República, jalonada por el alto precio de los combustibles y de los alimentos. Además, tendrá que manejar un déficit fiscal mayor al 5% del PIB, un desbalance en la cuenta corriente de la balanza de pagos del orden del 6% del PIB y un nivel de endeudamiento público cercano al 65% de la producción de la economía.

Con el nuevo gobierno se ha abierto una ventana de oportunidades en la política económica: con la apertura de la frontera y la reanudación de relaciones con Venezuela; la presentación en la Asamblea de la ONU haciendo énfasis en los temas ambientales y de conservación de la amazonia; la reforma tributaria y la propuesta de Paz Total. Cabe señalar, adicionalmente, la esperanza que existe respecto a la designación de nuevos ministros competentes e idóneos que puedan acometer medidas de política económica de nuevo cuño.

En conclusión, Gustavo Petro ha prometido cambios profundos en el modelo económico colombiano. El primer presidente de izquierda en la historia del país propone reformas estructurales para corregir las desigualdades y busca un crecimiento más amigable con el medio ambiente. Sus ideas contemplan una reforma tributaria que acabe con las exenciones innecesarias y un gasto público para atender las necesidades sociales. En definitiva, un nuevo horizonte se abre para Colombia y su política económica.

Bibliografía

Contraloría General de la República. Revista Economía colombiana Número 364. El Gobierno ejecutará el más grande presupuesto de inversión pública en la historia del país. Hacia una tributación corporativa más simple. Rodríguez L. Andrey G. Contralor Delegado Gestión Pública e Instituciones Financieras. Pág. 24.

<https://www.contraloria.gov.co/documents/20125/2545109/Revista+364+web.pdf/3bba2ddf-e14c-fd70-948a-65de947cd288?t=1647448733377>
<https://www.france24.com/es/programas/econom%C3%ADa/20220530-economia-colombia-elecciones-propuestas-petro-hernandez>
<https://elpais.com/america-colombia/elecciones-presidenciales/2022-06-20/las-propuestas-economicas-de-gustavo-petro-transicion-energetica-y-reforma-tributaria.html>
<https://elpais.com/america-colombia/elecciones-presidenciales/2022-06-20/las-propuestas-economicas-de-gustavo-petro-transicion-energetica-y-reforma-tributaria.html>
<https://www.vanguardia.com/resultados-elecciones/presidente2022/segundavuelta>
<https://www.larepublica.co/especiales/especial-elecciones-presidenciales-2022/gano-gustavo-petro-conozca-sus-principales-propuestas-en-materia-economica-3387389>

10.- Marco geopolítico y política económica

Sinjar, ocho años después del genocidio yazidi. ¿Hay alguna salida?

(por Fernández Cornejo, José Andrés. Departamento Economía Aplicada, Pública y Política, Universidad Complutense de Madrid)

A comienzos de agosto acudimos en las cercanías de la ciudad de Sinjar, en Irak, a un acto de homenaje a las víctimas del genocidio yazidi de agosto de 2014. Se desarrolló al atardecer, junto a lo que fue una fosa común. Las fuerzas vivas de la zona estaban representadas por líderes (varones) religiosos y militares - sacerdotes y guerreros. Estaban: el Sheick máximo de la comunidad yazidi, el líder espiritual chiita de la comarca, y varios representantes de las milicias chiitas que controlan esa zona. Entre ellos estaba el líder de la milicia yazidi, de unos 500 efectivos, integrada en las milicias chiitas. Era un varón relativamente joven, apuesto, con traje militar negro y elegante, con unas cartucheras para la pistola y la munición de color ocre y brillantes, a juego con sus botines y sus gafas de sol. Parecía un joven líder fascista en la Italia de los años treinta, disfrutando del poder y del temor que suscitaba entre los suyos. En otro contexto, esta persona, probablemente ambiciosa y con perfil político, quizás sería líder de un partido político, de una empresa, de una ONG o de un sindicato. Pero en un entorno como el

que estamos describiendo, el sistema de incentivos es muy diferente. ¿Qué falla?

El economista turco y profesor del MIT Daron Acemoğlu hace una ya clásica distinción entre países con instituciones políticas inclusivas y extractivas (Acemoğlu y Robinson 2012). Las primeras dan lugar a unas instituciones económicas inclusivas que favorecen el desarrollo económico y social, y las segundas dan lugar a unas instituciones económicas extractivas que generan estancamiento y pobreza. Acemoğlu considera “instituciones políticas inclusivas” a aquellas que cumplen dos condiciones: la primera, que el estado sea un “estado centralizado”, que en este contexto no tiene nada que ver con que el país tenga un sistema político centralizado o descentralizado, sino con el hecho de que el poder del estado para hacer cumplir la ley llegue a todos los ámbitos y confines del país. Por ejemplo, Alemania, un estado federal, cumple bastante bien esta condición, mientras que Colombia no tanto, ya que hay partes de su territorio que el estado no controla. La segunda condición es que sea un estado pluralista, que significa que se garantiza de manera efectiva el respeto a los derechos individuales y que existe separación y contrapeso efectivo de poderes en todos los ámbitos relevantes (tres poderes del estado, partidos políticos, asociaciones, poderes económicos, medios de comunicación,

etc.). Nuevamente, Alemania es un ejemplo de país que cumple razonablemente bien con esta segunda condición. A su vez, en aquellos países en donde no se cumplen al menos una de estas dos condiciones, Acemoğlu considera que sus instituciones políticas son “extractivas”.

La República de Irak, con una compleja historia reciente detrás, es un ejemplo de estado con instituciones políticas extractivas. La primera de las condiciones que señalaba Acemoğlu no se cumple. El gobierno federal iraquí es muy débil, no controla el norte del país, el Kurdistán Iraquí, que es de facto un estado semi-independiente, más estable, con más seguridad jurídica y más próspero que el resto del país (Tinti, 2021). Existen “zonas en disputa”, entre las que se encuentra Sinjar, por cuyo control compiten el gobierno del Kurdistán y el gobierno de Irak. En muchas partes del territorio (fuera del Kurdistán) el control efectivo del territorio y la “seguridad” no provienen del estado sino de los numerosos grupos armados existentes en el país, también llamados “milicias” (Yeşiltaş y Kardaş, 2018), la mayoría de las cuales tienen un fuerte componente étnico-religioso. La capacidad para hacer cumplir la ley y para ejecutar las políticas del estado es muy baja, lo que también tiene que ver con una opacidad y una corrupción del sector público muy altas. Y la otra cara de la moneda es la desconfianza, el escepticismo y el desapego estructurales de la población hacia sus instituciones políticas, que refuerzan las dinámicas anteriores. Un ejemplo de esta falta de gobernanza son las tensiones que se están viviendo en la actualidad respecto de la elección del primer ministro.

La segunda condición -pluralismo- tampoco se cumple. Irak sigue viviendo bajo la constitución democrática aprobada en referéndum en 2005, tras la derrota de Sadam Huseín en la Guerra de Irak de 2003. Sin embargo, los fallos del estado y la fuerte inestabilidad en que la que se ha vivido con posterioridad a aquella fecha -insurgencia, ocupación y derrota de Estado Islámico (EI), tensión

entre sunitas y chiitas- hacen que Irak siga siendo uno de los países con niveles de violación de los derechos humanos más altos del mundo (Human Rights Watch, 2022).

Sinjar es un ejemplo “en pequeño” de lo señalado para el conjunto de Irak. Sinjar (Şingal, en kurdo) es un distrito dentro de la región de Nínive. Por el noroeste hace frontera con Siria (con el territorio de Rojava (Sunca, 2021)), hacia el este se encuentran Tal Afar y Mosul. Toda la zona discurre alrededor de la bella montaña de Singar, que se extiende de oeste a este a lo largo de unos 70 km y con una altura máxima de 1.463m. El paisaje es semidesértico, con algunos valles más verdes en Kursi, en la parte superior de la montaña. Las principales localidades son Sinjar, en la cara sur, y Khana Sor y Sinone en la cara norte. Además, hay varias decenas más de poblaciones aldeas alrededor de la montaña. La mayoría de la población es yazidi, aunque también hay población kurda, árabe chiita, cristiana y, antes del genocidio, árabe sunita. Sinjar y su comarca son la principal patria de la comunidad yazidi (Êzîdî, en kurdo), población de origen y lengua kurda que practican la religión preislámica conocida como yazidismo (Açikyildiz, 2020).

Como indicador de su situación en la actualidad, merece la pena realizar la enumeración de actores políticos que ejercen algún control, directa o indirectamente, sobre esta zona, considerada “zona de guerra”: el ejército iraquí, el Servicio Nacional de Inteligencia Iraquí, la policía local de Sinjar; las Fuerzas de Mobilización Popular (Hash’d Al-Shaabi), que son milicias chiitas pro iraníes (Duman y Sönmez, 2018), presentes desde 2017, que se distribuyen en la zona este y sur de la montaña, incluyendo la ciudad de Sinjar -una de sus unidades está integrada por yazidíes, y su líder es el joven de uniforme negro que se mencionó al comienzo-; las Unidades de Protección de Sinjar (con las siglas YBŞ, en kurdo), milicia asociada a las Unidades de Protección Popular (YPG) de Siria y, en última instancia, al Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), con presencia desde 2014 en las zonas altas

de la montaña y en el noroeste del distrito; y el Gobierno Regional del Kurdistán y su milicia, los peshmergas, que ahora ejercen su influencia a distancia, desde la ciudad kurda de Duhok. No hay milicias de árabes sunitas, porque parte de la población sunita de la zona se unió a Estado Islámico, y tanto estos milicianos como sus familias se encuentran ahora en campos de refugiados como el de Al Hol (en la actualidad, no hay población árabe sunita en Sinjar). En cuanto a los actores internacionales, cabe citar a la Misión de Asistencia de Naciones Unidas para Irak, las ONGs, incluida la “Nadia’s Initiative”, la ONG de la premio Nobel de la Paz, Nadia Murad (Krajieski y Murad, 2017); a Turquía, que quiere eliminar a las milicias relacionadas con el PKK; a Irán, que apoya a las milicias chiitas; y a Estados Unidos. Una manifestación física de todas estas presencias la constituyen los innumerables “check points” que hay que atravesar para desplazarse por carretera y los pequeños y polvorientos acuartelamientos o “fuertes” que aparecen a lo largo del camino. Una afirmación que he escuchado varias veces entre la resignada ciudadanía es “están aquí para protegernos”.

Desde 2003, tras la caída del régimen de Sadam Huseín, el distrito de Sinjar estuvo controlado por Gobierno Regional del Kurdistán (GRK) y por su milicia, los peshmergas, que eran aliados de EEUU. El GRK argumentaba que los yazidíes son kurdos no islamizados y que Sinjar formaba parte del espacio histórico del Kurdistán (aunque muchos yazidíes insisten en que ellos son una etnia diferente). Sin embargo, entre 2013 y 2014, Estado Islámico (EI), surgido en Irak entre la población árabe sunita más radical, se fue expandiendo en Siria, aprovechando la guerra que había en dicho territorio, y fue extendiéndose también por el norte de Irak (salvo por el Kurdistán Iraquí). A medida que iban cayendo ciudades próximas, como Mosul, las milicias de EI estaban más cerca de Sinjar. La población yazidi se consideraba a salvo al estar bajo el control peshmerga. Pero a comienzos de agosto de 2014 el GRK retiró súbitamente a los peshmergas

del distrito de Sinjar. Toda la zona quedó desprotegida y a merced de los milicianos de EI. A través de sus teléfonos móviles la población yazidi se iba avisando del acercamiento de los milicianos de EI a sus pueblos. La única salida que les quedaba era huir hacia la protección de la montaña. En las laderas de la montaña abandonaban sus vehículos para seguir a pie, sin agua y sin provisiones, con temperaturas que podían superar los 45º. No toda la población pudo escapar y así, el 3 de agosto de 2014, se inició el genocidio yazidi. El objetivo de EI era eliminar la población, la cultura y la religión yazidíes, que consideraban -falsamente- que es una religión basada en la adoración del diablo. Los milicianos de IE asesinaban sistemáticamente a los varones adultos y a las mujeres mayores y secuestraban a niñas, niños y a las mujeres jóvenes, la mayoría de las cuales fueron vendidas en mercados de esclavos, como el surgido en la vecina ciudad de Tal Afar. Una de las masacres más terribles fue la realizada en la localidad de Kocho, el pueblo natal de Nadia Murad, en donde fueron asesinados 334 varones y 72 mujeres. El balance para toda la zona fue de unas 5.000 personas asesinadas en pocos días y unos 6.000 secuestros, además de la destrucción del patrimonio histórico yazidi.

En los días siguientes al 3 de agosto, la montaña de Sinjar albergó a más de 100.000 personas refugiadas, dando lugar a una situación de alarma internacional (Shand, 2018). Países como EEUU lanzaron agua y alimentos desde al aire a la población. Por otra parte, desde Siria, las milicias de YPG, asociadas al PKK, y el propio PKK, intervinieron y abrieron un corredor hacia Siria por el que se pudo evacuar a casi toda la población refugiada en la montaña. La mayoría de esta población sigue viviendo en la actualidad en los campos de desplazados internos del Kurdistán Iraquí; una parte más pequeña, permaneció en uno de los valles de la cara norte y aún sigue viviendo allí en campos de desplazados.

La expulsión de EI de la ciudad de Sinjar se consiguió en noviembre de 2015, de la mano de las fuerzas kurdas (milicias asociadas con el PKK y peshmergas), de

milicias yazidíes y del apoyo aéreo de EEUU. La definitiva derrota de EI en todo Irak se produciría en julio de 2017, con la reconquista de Mosul. A partir de la liberación de la ciudad de Sinjar, ésta volvió a estar bajo el control del GRK y de los peshmergas. Sin embargo, en septiembre de 2017 el GRK convocó un referéndum por la independencia del Kurdistán Iraquí que no fue reconocido por el gobierno federal de Irak. Como consecuencia del conflicto que ello generó entre Bagdad y Erbil (la capital del Kurdistán Iraquí), el ejército peshmerga tuvo que abandonar la zona, ocasión que aprovecharon las milicias chiitas (Fuerzas de Mobilización Popular) para ocupar las áreas que antes ocupaban los peshmergas. Desde entonces, y bajo una cierta alianza con las milicias chiitas, el gobierno de Irak está intentando tomar el control del distrito de Sinjar, con un resultado todavía incierto.

¿Cómo están las cosas ahora, ocho años después del genocidio? ¿Qué sensaciones nos hemos llevado de nuestra visita a Sinjar?

Siguen quedando mujeres y niñas cautivas. Joma, un joven matemático, nos contó el rescate en el que había mediado unas pocas semanas atrás. A través de una serie de contactos, consiguió localizar en el campo de Al Hol, en Siria, a una joven de 16 años que había sido raptada en 2014 por milicianos de Estado Islámico. La joven tenía 8 años cuando fue capturada. En aquel momento presencié la ejecución de su padre. Poco después, presencié también el suicidio de su madre, también raptada como ella. Joma pagó un rescate de 1.000€ para liberar a la joven -un precio bastante por debajo de lo pagado habitualmente. Uno de los retos más complicados que tuvo que superar fue el de convencer a la joven para volver con su verdadera familia a Sinjar. Ella veía a los yazidíes como odiosos infieles. Pero tras un delicado trabajo de recuperación de una memoria bloqueada por el trauma, ella accedió a volver. Da la casualidad de que, unos días antes de la aparición con vida de esta joven, su familia había conseguido identificar los restos del padre en una fosa común.

La memoria de lo sucedido es demasiado reciente. Una tarde visitamos uno de los numerosos accesos por los que el 3 de agosto de 2014 la población yazidi del distrito de Sinjar tuvo que huir hacia la montaña. Sobrecoge imaginar, en el mismo sitio en donde sucedió, cómo debió ser la huida, bajo el acoso de Estado Islámico. Además, esos milicianos no venían de otro mundo: muchos de ellos eran vecinos árabes de religión sunita, del distrito de Sinjar y de Mosul, que se unían a las fuerzas de Estado Islámico. A este respecto, nos cuenta Sufyan la historia de un grupo de unas 200 personas yazidíes (algunas familiares de él), que fueron acorraladas por milicianos de EI en el inicio de su huida por la montaña. Éstos iban a proceder de manera habitual, separando a las mujeres jóvenes y a las niñas del resto, y a ejecutar a los varones adultos. Sin embargo, uno de los milicianos, que era vecino de este grupo de yazidíes, no pudo soportar la idea de presenciar lo que iba a suceder y se pegó un tiro en la cabeza. Sus compañeros detuvieron lo que iban a hacer y lo trasladaron al hospital, gracias a lo cual este grupo de yazidíes pudo escapar, huir a la montaña y salvarse.

La situación de esta zona es desoladora. La mayoría de las familias yazidíes que antes vivían en el distrito de Sinjar siguen viviendo en los campos de desplazados internos de Duhok (Kurdistán Iraquí). Muchas calles de Sinjar, de Tal Banat, se muestran vacías y solitarias, con numerosas casas destruidas, abandonadas a medio hacer, o terminadas y con los cristales rotos. Y entre ellas, algunas alegres casas habitadas y algunas calles comerciales de las afueras con el bullicio habitual. La frase que se repite constantemente es: “¿por qué querría volver la antigua población? Aquí no hay nada que hacer, nadie se preocupa por esto. Todas las personas que siguen en los campos de Duhok, y las que viven aquí, lo que quieren es emigrar al extranjero (EEUU, Australia, Canadá, Alemania). No se está reconstruyendo nada. El gobierno no se interesa por nuestra situación”. En realidad, sí hay ayudas estatales para la reconstrucción de las casas, pero la

lentitud del proceso, la burocracia y los sesgos discriminatorios hacia la población yazidi hacen que esta medida sea muy poco efectiva.

Preguntando y totalmente a ojo, estimamos que actualmente vive aquí aproximadamente el 30% de la población yazidi que había en 2013. La base económica de la comarca de Sinjar siempre ha sido muy débil y, actualmente, está muy depauperada. La agricultura tradicional y extensiva está muy afectada por las sequías relacionadas con el cambio climático y por la escasez de mano de obra. Los servicios ligados a la administración municipal y del distrito que entre 2003-2014 eran desarrollados por la administración del Gobierno Regional del Kurdistán, ahora que los peshmergas han sido desplazados, se realizan en el Kurdistán. Para hacer trámites burocráticos municipales, hay que trasladarse a Duhok, a 142 kilómetros de distancia. El sector privado dedicado a los servicios, constituido sobre todo por el comercio, está igualmente afectado por todo lo anterior.

Para las pocas familias que regresan, la principal fuente de ingresos consiste en que los hijos varones se integren en la policía y, sobre todo, en algunas de las diversas milicias existentes. La situación presenta algunos símiles con las existentes en zonas controladas por mafias, señores de la guerra o pandillas urbanas. En estos casos, para muchos jóvenes varones, la única salida que les queda es integrarse en alguna de estas organizaciones. Piénsese, además, que estas milicias controlan un territorio físico determinado, que linda con el territorio que controlan las otras milicias. Dentro de su territorio, la milicia controla el tráfico de mercancías y realiza todo tipo de trapicheos con los que se financia.

En las imágenes y en los vídeos existentes sobre la remota comarca de Sinjar, de antes de la catástrofe de 2014, se percibe una sociedad que progresa, partiendo de un nivel muy modesto. Una sociedad en la que se empezaba a invertir en educación, en la que crecía el comercio (y el consumismo) y que tenía aspiraciones de conectarse con el resto del mundo. En las

imágenes reales que se contemplan en la actualidad más bien se percibe una cierta sensación de estar asistiendo a una suerte de limpieza étnica, probablemente no deliberada, en donde ha quedado totalmente desarticulada esa sociedad anterior, y en donde la población yazidi del distrito, que antes era una amplia mayoría, puede empezar a ser sustituida, poco a poco, por poblaciones de otras etnias, como la árabe chiita.

Hay algo muy ancestral y “epigenético” en el lamento que te transmiten muchos yazidíes sobre su situación de marginación en la sociedad iraquí. Pero no solo es que vivan el mundo así (fenoménica o subjetivamente), es que se ven muchos indicios de ello. Por ejemplo, Hajy nos enseña la casa de origen de su familia en Tal Banat (a medio hacer y en estado de abandono). Le pregunto que por qué no la vende y me relata que, a diferencia de lo que ocurre en otras zonas de Irak, la gran mayoría de familias yazidíes no tiene títulos de propiedad sobre sus casas o parcelas. Y que, por ejemplo, para recibir ayudas estatales para reconstruir las viviendas hace falta aportar los títulos de propiedad.

De la desconfianza hacia un mundo exterior hostil, de la permanente sensación de conflicto y exclusión, de las amenazas reales, de los 73 genocidios que llevan contabilizados, los yazidíes de esta comarca encuentran protección en la montaña de Singar. Joma nos habla de que, al final, en muchas ocasiones, como en el genocidio de 2014, la protección se encuentra en la montaña de Sinjar. “Cuando las cosas se pongan muy mal, vete para allá...” Pocas montañas pueden ejemplificar mejor el concepto de “montaña sagrada” para una comunidad. Estas evocaciones se pueden encontrar en la rica música tradicional yazidi, como la interpretada al laúd por Fahad Harbo, desde su escuela de música en Khana Sor. ¿Hay alguna esperanza hacia el futuro? ¿Será posible no tener que refugiarse más en la montaña? Creo que es preferible mantener, aunque a veces cueste conseguirlo, una creencia -una teleología- en el progreso de las sociedades. Por ello hay que buscar algunas luces en esta

historia. La primera es la aprobación en octubre de 2020 del “Acuerdo de Sinjar” (International Crisis Group, 2022), firmado por los primeros ministros de Irak (al-Kadhimi) y del Kurdistan Iraquí. En él se contemplan tres pilares básicos: el administrativo, que incluye, entre otras cosas, la elección de un alcalde civil y consensuado para la ciudad de Sinjar; el de seguridad, que contempla la retirada progresiva de todas las milicias y que la seguridad pase a depender exclusivamente de la policía local y de las fuerzas de seguridad iraquíes; y el de la reconstrucción, con el desarrollo de planes de reconstrucción con financiación adecuada. Tras casi dos años de vigencia se ha avanzado muy poco, o nada, en su aplicación, pero todavía no se ha convertido en papel mojado. Algunos organismos internacionales (International Crisis Group, 2022) recomiendan abrir este pacto a todos los actores yazidíes implicados, y que no se quede simplemente en un acuerdo entre Bagdad y Erbil. La segunda es la presencia de una serie de ONGs que ya están prestando ayuda en la reconstrucción y en sectores como la educación y la sanidad. Sobre todas ellas destaca la mencionada “Nadia’s Initiative”. Esta ONG ha venido haciendo mucho más en la reconstrucción de colegios y hospitales que lo que ha hecho hasta ahora el estado. Además, Nadia Murad y su iniciativa permiten dar visibilidad mundial a la causa de los yazidíes. La tercera podría ser que las nuevas comunidades de emigrados yazidíes que se están formando en países como Australia, Canadá o Alemania puedan contribuir con sus envíos de remesas y con nuevas ideas al desarrollo de su territorio de origen. Y finalmente, si la República de Irak avanzara progresivamente hacia una senda de más estabilidad y democracia, eso también sería bueno para Sinjar. La historia marca mucho y no es tan fácil ni automático seguir la vía hacia las instituciones políticas inclusivas mencionadas por Acemoğlu; es decir, hacia la democracia y el estado de derecho. Pero, ¿hay alguna otra meta mejor?

Desde España también se podrían hacer dos pequeñas contribuciones –dos políticas– a la mejora del bienestar de los yazidíes, de dentro y fuera de Sinjar. Una, sería el reconocimiento por parte del Parlamento Español del genocidio yazidi. La otra, dar facilidades para que algunos yazidíes que se encuentran en los campos de desplazados internos del Kurdistan Iraquí (unas 150 mil personas) puedan también viajar a España y formar aquí una comunidad de varios centenares de inmigrantes como las que ya se han formado en países como Canadá, Australia, Francia o Alemania. La sociedad española es pluralista e inclusiva, como la de estos países. Nosotros también podemos hacerlo.

(Una versión corta de este artículo fue publicada previamente en El Independiente <https://www.elindependiente.com/autor/jose-andres-fernandez-cortejo/>)

Bibliografía

- Acemoğlu, D. y Robinson, J. A. (2012). *Why nations fail: the origins of power, prosperity, and poverty*. Crown Publishers, New York.
- Açikıyıldız, B. (2020). *The Yazidis. The History of a Community, Culture and Religion*. Bloomsbury Publishing.
- Duman, B. y Sönmez, G. (2018). “An Influential Non-state Armed Actor in the Iraqi Context: Al-Hashd Al-Shaabi and the Implications of its Rising Influence”. En Yeşiltaş y Kardaş (editores), *Non-State Armed Actors in the Middle East. Geopolitics, Ideology, and Strategy*. SpringerLink.
- Human Rights Watch (2022). *Iraq: Events of 2021*. World Report 2022. <https://www.hrw.org/world-report/2022/country-chapters/iraq#b9fa5c>
- International Crisis Group (2022). *Iraq: Stabilising the Contested District of Sinjar*. Middle East Report N°235, 31 May 2022.
- Krajeski, J. y Murad, N. (2017). *The Last Girl: My Story of Captivity and My Fight Against the Islamic State*. Little, Brown Book Group.
- Shand, S. (2018). *Sinjar. 14 Days that Saved the Yazidis from Islamic State*. Globe Pequot/Lyons Press.
- Sunca, Y. (2021). “The Revolution in Rojava and the International”. En Holtgreve, Preuß y Albert (editors), *Envisioning the World:*

Mapping and Making the Global. Transcript Verlag.
Tinti, A. (2021). *Oil and National Identity in the Kurdistan Region of Iraq. Conflicts at the Frontier of Petro-Capitalism.* Routledge

Yeşiltaş, M. y Kardaş, T. (2018). *Non-State Armed Actors in the Middle East. Geopolitics, Ideology, and Strategy.* SpringerLink.

11.- *Pro et contra*: El aumento del gasto público en defensa (II)

(sección coordinada por Carlos Ochando Claramunt. Departamento de Economía Aplicada, Universitat de València)

Pro...

Por un incremento real del gasto en defensa: una necesidad estratégica en tiempos de incertidumbre

(por Jorge Torres, doctorando en Relaciones Internacionales, Universidad Complutense)

El mundo que conocemos se termina. Que el orden internacional liberal se encuentra en crisis es un hecho indiscutible. Tras la caída del Muro de Berlín y la desintegración de la Unión Soviética, los Estados Unidos de América se erigieron como única superpotencia. Ya sin oponente, Washington pudo imponer su cosmovisión al resto del mundo. Y en particular, el de un orden internacional basado en normas.

Empero, y pese la visión de “liderazgo benevolente” que impregna los documentos oficiales estadounidenses, la *ultima ratio regis* que permitió a los Estados Unidos imponer su liderazgo fue su poder militar. Más de tres décadas después, tanto las tesis de Fukuyama sobre el *Fin de la Historia* como la falacia de la *Paz Perpetua* de Kant, han quedado refutadas. El estado natural en la arena internacional no es el orden y la estabilidad, sino la anarquía y el caos. Esto obedece a una de las constantes de la naturaleza humana: la lucha por el poder. Autores como Robert Kagan defienden que Estados Unidos ha sido el “jardinero” que ha cuidado del jardín -el orden internacional-, y ha mantenido a raya a la jungla, esto es, el caos y la anarquía.

Si tomamos ambas hipótesis como base, esto es, la anarquía como situación habitual y la lucha por el poder como constante, podemos hacernos una idea de

cuán necesario es que un Estado invierta suficientemente en su defensa.

Como decíamos, el orden liberal se encuentra sumergido en una profunda crisis. Y esto es así porque su máximo garante, los Estados Unidos, han abandonado el idealismo -la exportación de la democracia al mundo- para centrarse en tareas más mundanas, tales como contrarrestar la influencia de la mayor amenaza a su preminencia global: China. Este cambio de pivote geopolítico del Atlántico hacia el Pacífico implica la menor relevancia de Europa en los planteamientos estratégicos de Washington. Así, los países europeos ya no pueden ser ajenos a la necesidad de invertir seriamente en Defensa. Sobre todo, porque tal y como se ha demostrado con la invasión rusa de Ucrania, Europa tiene a sus puertas una potencia revisionista que no acepta la resolución de los conflictos a través de normas y que pretende recuperar su estatus perdido tras el fin de la Guerra Fría.

En este estado de cosas, la impugnación -cada vez mayor- del liderazgo mundial estadounidense por parte de estas potencias revisionistas -China y Rusia, principalmente-, es directamente proporcional al aumento del gasto militar. De hecho, según datos del *Stockholm International Peace Research Institute* (“SIPRI”) el gasto militar mundial del año 2021 superó los 2 billones de euros por primera vez en la historia. Incluso en la OTAN ya son 8 los países europeos que cumplirían con el mínimo del 2% del PIB destinado a Defensa. En el año 2014 apenas dos lo superaban.

No obstante, nuestro país no parece seguir la senda del resto del mundo. Más bien todo lo contrario. Pese a las declaraciones grandilocuentes del presidente Pedro Sánchez sobre un futuro aumento del presupuesto, lo cierto es que nos encontramos en niveles inferiores a los del año 2007. Para poder entender la magnitud real de la cuestión, deviene necesario comparar el gasto que realizan los países de nuestro entorno y que, además, poseen unos intereses nacionales antagónicos a los nuestros. Este es el caso del Reino de Marruecos - por su perenne reclamo infundado sobre Ceuta y Melilla-, y Argelia, país del que dependemos en materia energética y se yergue como potencial rival por el control del Estrecho de Gibraltar. Para ello, tomaremos como referencia el periodo entre los años 2007 y 2021.

Según el SIPRI *Military Expenditure Database*, España habría mantenido su gasto en Defensa en el 1,4% del PIB durante el citado periodo, mientras que Marruecos pasó del 3% en 2007 al 4,2% de 2021. Por otro lado, Argelia subió del 2,9% al 5,6% (en el año 2020 alcanzó el 6,7% del PIB). Si bien esta cifra puede ser ampliamente matizada por la diferencia de tamaño de las economías de los tres países, lo cierto es que nos marca una tendencia. Asimismo, si tomamos los datos en dólares constantes de 2020, España habría pasado de 19.526 millones en 2007 a 18.407 en 2021. En el caso marroquí, el presupuesto destinado a defensa en 2007 ascendió a 2.458 millones de dólares. En 2021, totalizó 4.997 millones. Si observamos los datos de Argelia, Argel ha pasado de 3.894 millones en 2007 a 9.115 millones en el año 2021.

En resumen, *mientras que el presupuesto de defensa español todavía no se ha recuperado de la crisis de 2008, el marroquí se ha doblado y el de Argelia es 2,3 veces superior al que presentaba en 2007*. No obstante, todavía podrían existir argumentos que señalarán la amplia diferencia efectiva entre el gasto en Defensa de España y el de Marruecos y Argelia. Todo ello a pesar de que la diferencia haya pasado de ser 8 a 1 frente

a Marruecos en 2007 a menos de 4 a 1 en 2021. Si observamos el caso de Argelia, la brecha se ha reducido de 5 a 1 en 2007 a 2 a 1 en 2021. De mantenerse estas constantes, Argelia superará a España en gasto militar poco más de 10 años, y Marruecos en 20.

Además, si todos estos datos no son suficientes para evidenciar la necesidad de aumentar nuestra inversión en Defensa, se debe explicar -aunque sea de forma esquemática- la estructura del gasto del Ministerio de Defensa español. El presupuesto destinado a este *Departamento se encuadra en dos grandes partidas de gasto: personal y Programas Especiales de Modernización ("PEMs")*. Concretamente, la partida de personal supone cerca del 60% del presupuesto total de Defensa, mientras que los PEMs - programa 122B- engloban el 29% (2.848 millones de euros). En total, casi el 90% del presupuesto se encuentra "paralizado" por gastos fijos ineludibles. *Esto deja sin margen de maniobra para acometer las tan necesarias nuevas inversiones en sistemas*, y en realizar la imperativa adecuación salarial de las Fuerzas Armadas con el resto de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

Ambas partidas citadas no cubren ni las necesidades más prioritarias del departamento, al encontrarse sistemas al límite de su vida operativa y a los que le restan muchos años de amortización. Asimismo, las bajas retribuciones son la única razón por la que la partida de personal no acapara la cuasi totalidad del presupuesto del ministerio.

En este estado de cosas, con una partida presupuestaria tan ínfima, el Ministerio de Defensa no hace siquiera frente a las deudas ya contraídas en materia de PEMs (estimadas en 35.000 millones de euros). Así, los sucesivos gobiernos han ido reprogramando -vía Acuerdo Consejo de Ministros- los pagos de estos programas. Concretamente, desde el año 2014 se han reestructurado, esto es, postergado, en casi una docena de ocasiones.

El último ejemplo de esta recurrente "estrategia" lo encontramos en el Acuerdo de Consejo de Ministros celebrado el

pasado 8 de marzo de 2022. En él, el Ejecutivo aprobó la adquisición de compromisos de gasto con cargo a ejercicios futuros para posibilitar al Ministerio de Defensa llevar a cabo la reprogramación de las anualidades de los programas EF-2000 (cazas de combate) y A400-M (aviones de transporte) del 2022 al año 2031. O lo que es lo mismo retrasar el pago de éstas -550 millones de euros-. Con estos retrasos –“reprogramaciones”, en la terminología del Gobierno-, sólo se consigue alargar la amortización de los programas, aumentando el apalancamiento del Departamento. Además, esta reprogramación engulle el supuesto aumento del presupuesto total – 743,3 millones- planteado para el año 2022, y todo el destinado a los PEMs. Esta falta de fondos que padece Defensa deriva en que los sistemas que se van comprando a plazos no se puedan sostener (mantenimiento +aprovisionamiento) correctamente. De hecho, según el propio Ministerio, las partidas de gasto para el correcto sostenimiento de los sistemas apenas llegan al 55% de lo que sería necesario para la plena operatividad de éstos, muy por debajo del límite crítico fijado en el 70%.

En conclusión, el mundo en el que nuestra democracia ha crecido y prosperado está siendo cuestionado por actores que no comparten ni nuestros valores ni nuestros intereses. Mientras el mundo vuelve a la “normalidad”, esto es, la anarquía y el caos, nuestro país debe olvidarse de las entelequias sobre el multilateralismo, y comenzar a afrontar las amenazas que se ciernen sobre nuestra sociedad y nuestros intereses. Y esto no se podrá realizar sin un incremento relevante en el presupuesto de defensa.

...Et contra

Tres argumentos a favor de la reducción de los gastos militares

(por Chloé Meulewaeter, Centre Delàs d'Estudis per la Pau)

Si vis pacem para bellum. Este notorio dicho romano, sustrato de la doctrina de defensa y seguridad de la casi totalidad de los Estados del mundo, no pasa, sin embargo, la prueba de los datos más básicos en el ámbito de la paz, la seguridad y los conflictos:

La militarización del mundo se está acelerando. El gasto militar global observa una tendencia creciente, las transferencias de armas y los conflictos armados también. Los datos de 2020 sobre gasto militar muestran que, con 1,96 billones de dólares, nunca los Estados se habían militarizado tanto. También, el volumen de transferencias de armas muestra una tendencia ascendente constante desde 2005, y ya ha superado dos de los tres picos históricos registrados. Los datos sobre conflictos armados muestran que el año 2019 alcanzó un récord histórico, dando como resultado un total de 54 conflictos armados en el mundo. Además, no sólo se está acelerando la militarización del mundo, también se están profundizando numerosas crisis: la crisis climática, la crisis social y la crisis migratoria, por citar algunas.

¿Ha funcionado la estrategia de preparar la guerra para construir la paz?

Entre el año 2000 y el año 2020, los gastos militares mundiales aumentaron en un 92%. ¿Llevó este notable incremento de los presupuestos de defensa a más seguridad en el mundo? Los datos sobre conflictos armados de la Universidad de Uppsala muestran más bien lo contrario: mientras en el año 2000 se registraban unos 38 conflictos armados, en el año 2019 se contabilizaban 54 conflictos armados en el mundo. Como mínimo, podemos decir que los gastos militares no son garantes de la seguridad de las personas. Pero mi tesis es otra: ¿y si reducciones del gasto militar llevaran a mejores niveles de seguridad? A continuación, presento tres argumentos que lo justifican.

Primero, la reducción de los gastos militares alejaría la posibilidad de la guerra al reducir la fuerza del proceso de militarización de la sociedad. La reducción de los gastos militares

implicaría, en primer lugar, menos presupuesto para las Fuerzas Armadas. Aquello podría suponer una reducción de los efectivos, de la modernización del armamento, o el cierre de bases, además de una reducción de las operaciones militares. La reducción del presupuesto de defensa tendría, a continuación, consecuencias para la I+D+i militar. Efectivamente, crece la preocupación por el desarrollo de nuevas armas cada vez más avanzadas y potentes, que implican serios debates éticos y legales. Estas armas incluyen los sistemas no tripulados (como los drones), las armas dotadas de inteligencia artificial (mejor conocidas como “robots militares”), o la tecnología disruptiva, que incluye ingeniería biológica, armas hipersónicas y armas espaciales. La reducción del presupuesto para la I+D+i permitiría, por tanto, ralentizar el desarrollo de esas armas, así como evitar parte de sus daños en las personas y el medioambiente. La reducción de los presupuestos de defensa implicaría, además, la conversión de parte de la industria militar en industria civil. Esta conversión podría, asimismo, tener efectos positivos en la economía nacional, por las tasas de empleo que se podrían potencialmente generar. Efectivamente, en contra de un argumento sobre el que se suele hacer hincapié desde fuentes empresariales e institucionales- el mantenimiento de la industria militar para la creación de empleo-, de acuerdo con un estudio reciente de la Brown University, se estima que inversiones en sanidad, educación y energías renovables crearían más empleos que inversiones en el sector militar. La conversión de la industria militar en industria civil, o adaptación al tercer sector, podría representar una gran oportunidad, por tanto, para la sostenibilidad de sectores realmente relacionados con la seguridad de las personas. Además, el menor peso de la industria militar reduciría, a su vez, la influencia del lobby armamentístico sobre los presupuestos de defensa. Como consecuencia de la conversión de la industria militar, el comercio de armas estaría afectado, al realizarse menos exportaciones e importaciones de

armamento. La reducción de los gastos militares, y en consecuencia una menor militarización y disponibilidad de armas, es, por tanto, una condición imprescindible para alejar la posibilidad de la guerra. En definitiva, la reducción de los presupuestos de defensa tendría efectos en buena parte de los determinantes del gasto militar, por lo que podría representar el inicio de un círculo de desmilitarización, con beneficios para la construcción de paz.

En segundo lugar, la ausencia de violencia directa que resultaría de esta situación podría, además, traer consigo una gran oportunidad para la construcción de paz positiva: la creación de dividendos para la paz. Los recursos económicos derivados de la reducción de los presupuestos militares podrían emplearse para la satisfacción de necesidades humanas básicas, para la consecución de algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles, y para la necesaria transición ecológica. En este sentido, se ha calculado los costes del gasto militar en relación con algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible marcados por las Naciones Unidas (UNODA, 2020). Estos cálculos muestran que reducciones de entre 5 y 10% del gasto militar mundial podrían utilizarse para la financiación de parte de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, como el Objetivo 1 relacionado a la erradicación de la pobreza, el Objetivo 4 sobre la educación universal, y el Objetivo 13 acerca de la acción por el clima. Sin embargo, para que se puedan producir verdaderamente dividendos de paz, la Historia nos ha enseñado que la mera reducción de los gastos militares no era suficiente, pues el periodo posterior a la Guerra Fría - en el que cayeron drásticamente los presupuestos de defensa mundiales- no se caracteriza por una situación de paz negativa, ni mucho menos por una de paz positiva, pues las desigualdades sociales, la crisis climática, entre otros indicadores del bienestar de las sociedades, aumentan de forma constante desde que se toman registros. En este contexto, parece imprescindible que, para que una posible reducción de los gastos militares pueda desembocar en

la financiación de políticas de construcción de paz, se opere también un cambio de paradigma de seguridad, que permita poner en marcha programas de conversión de la industria militar y de la I+D+i, además del cierre de bases militares y reducción de efectivos. Es imprescindible que los Estados cuestionen las ideas de que un mayor gasto militar implica más seguridad, o que los conflictos inter e intraestatales se resuelven mediante la fuerza militar, y que empiecen a apostar por políticas de seguridad que impliquen la cooperación y la diplomacia, así como por medidas que limiten mutuamente el armamento y el gasto militar. La creación de dividendos de paz, todavía más que la sola reducción de los gastos militares globales podría, de esta forma, permitir salir de la dinámica del ciclo económico militar para entrar en un círculo virtuoso, que sería una gran oportunidad para la construcción de paz positiva. Es decir, además de un cambio de paradigma se hace necesario que exista voluntad política para asumir qué significa ese cambio y operar en consecuencia los órdenes que implica un nuevo paradigma (economía, educación, sanidad, cultura, etc.).

Tercero, el proceso de militarización es responsable de crear una huella ecológica militar considerable. El estamento militar es un determinante de la emergencia climática, y eso de al menos tres formas. La primera es relativa a la huella de carbono militar, la segunda a los restos tóxicos de la guerra, y la tercera a los daños a los ecosistemas. La guerra y la preparación para la guerra son responsable de una buena parte de las emisiones de gases con efecto invernadero a la atmósfera; de liberar en las tierras, las aguas y el aire numerosas sustancias tóxicas dañinas durante un

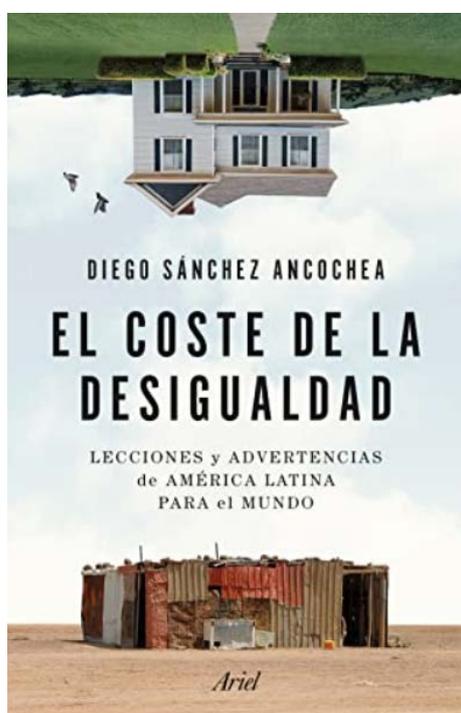
largo lapso para la vegetación, los animales y los seres humanos; y responsable de afectar los ecosistemas mediante las operaciones militares terrestres, aéreas y navales, pudiendo provocar daños desde la destrucción de hábitat hasta la muerte y extinción de especies. El amplio rango de daños militares al medioambiente alerta, por un lado, sobre la magnitud de la presión que la militarización y los conflictos armados sobre el medioambiente, y, por otro lado, llama a vigilar un posible “lavado de cara verde” del sector militar. Efectivamente, al igual que otros sectores, los militares tienen que enfrentarse a la crisis climática y buscar alternativas a los combustibles fósiles -de los que son altamente dependientes-. En este contexto, una posible sustitución de una energía contaminante por otra respetuosa del medioambiente no podría esconder el resto de los daños militares contra la naturaleza: los restos tóxicos de la guerra y los daños a los ecosistemas. Para evitar esa situación y proteger las personas y el medioambiente de los daños militares medioambientales, la mejor garantía es la reducción de los gastos militares globales. En definitiva, las armas y los ejércitos son herramientas del pasado. Ni nos han brindado más seguridad, ni no son adecuadas para hacer frente a los grandes desafíos del siglo XXI. Las amenazas a la seguridad a las que nos enfrentamos – crisis climática, crisis social, crisis sanitaria, crisis migratoria, ...- requieren de otras herramientas: diálogo, diplomacia, arbitraje, cooperación, multilateralismo... y... financiación. En este sentido la reducción de los gastos militares y la creación de dividendos de paz son procesos imprescindibles para responder a los grandes desafíos de nuestro siglo.

12.- Reseñas de libros

(sección coordinada por Maja Barac. Departamento de Economía Aplicada, Universitat de València)

➤ **Diego Sánchez Ancochea (2022): El coste de la desigualdad. Lecciones y advertencias de América Latina para el mundo. Ed. Ariel, Barcelona.**

(por Carlos Ochando Claramunt, Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Valencia)



Sin duda, la desigualdad es uno de los principales problemas económicos de nuestra época. Desde la crisis financiera del 2008, se acumula una importante evidencia empírica en ese sentido. El famosísimo libro de Thomas Piketty *El capital del siglo XXI* (y las posteriores secuelas escritas por el mismo autor) pusieron en el núcleo de la agenda social y política la desigualdad. También, en el punto de mira central de la ciencia económica, que desde ese momento no ha hecho nada más que generar una ingente producción científica que vincula la desigualdad con algunos otros de los actuales males económicos, como el bajo crecimiento económico o el llamado “estancamiento secular”. A este debate se suma ahora Diego Sánchez Ancochea, catedrático de Economía Política del Desarrollo, director del Departamento de Desarrollo Internacional y director asociado de la División de Ciencias Sociales de la Universidad de Oxford. El autor ha sido consultor en diversos organismos internacionales como la CEPAL, la OIT y el Banco Mundial y es coautor (junto Juliana Martínez

Franzoni) de los libros *The Quest for Universal Social Policy in the South* y *Good Jobs and Social Services*.

La originalidad del libro no está en el tema en sí, sino en la mirada latinoamericana sobre el tema. Existe innumerable bibliografía sobre los costes de la desigualdad para los países desarrollados -especialmente en EEUU y la UE-, pero no tanta para esa área económica de la economía mundial, que, por otro lado y como bien demuestra el autor, es la más desigual del mundo.

La tesis del libro es clara: la desigualdad tiene enormes costes económicos, políticos y sociales para nuestras sociedades. A esta misma conclusión han llegado, desde hace bastantes años, numerosos estudios económicos. Incluso también los trabajos de los principales organismos internacionales (OCDE, Banco Mundial, FMI, Comisión Europea) llegan a la conclusión de que la desigualdad está correlacionada con un menor crecimiento económico. Paradigmática fue la publicación del FMI de Ostry, J. D., Berg, A. y Tsangarides, Ch. G. (2014) “Redistribución, desigualdad y crecimiento” (*Revista de Economía Institucional* vol 16, nº 30, pp: 53-81). Paralelamente a esa conclusión, la mayoría de los trabajos apenas ven efectos distorsionadores sobre la eficiencia, el desarrollo y/o el crecimiento económico de la redistribución de la renta que realiza el Estado del bienestar.

Creo que la aportación del autor en este libro se dirige a tres ámbitos:

- 1) constatar que la desigualdad tiene enormes daños sobre el sistema económico (crecimiento), social (confianza/cohesión) y político (democracia)
- 2) advertir a los países desarrollados de las lecciones que se extraen de la región más desigual del mundo, si no se articulan políticas correctoras y
- 3) proponer algunas políticas económicas cuyo objetivo sería la reducción de la desigualdad y la pobreza.

Antes de encarar estos tres objetivos, Sánchez Ancochea realiza un diagnóstico de la desigualdad extrema de las economías latinoamericanas, partiendo de la idea de que “la

razón de la elevada desigualdad en América Latina no es que los pobres son más pobres que los de otras partes del mundo, sino que los ricos son más ricos" (pág. 38). Otra frase resume muy bien la explicación de esta realidad: *"la combinación de economía dual, instituciones políticas débiles y una élite económica poderosa –todo ello herencia del pasado- creó círculos viciosos de desigualdad"* (pág. 44).

El capítulo dedicado a los costes económicos de la desigualdad (cap. 3) aporta evidencia de realidades bien sabidas: la desigualdad limita las posibilidades de crear economías más dinámicas. Además, a mayor desigualdad mayores son las dificultades para cobrar los impuestos a la élite. Otra consecuencia negativa de la desigualdad es la mayor probabilidad en la formación de crisis financieras.

Quizás el capítulo más extenso y profundo es el que dedica el autor a los costes políticos de la desigualdad (cap. 4). Es realmente interesante el análisis de las consecuencias de la desigualdad sobre los sistemas políticos latinoamericanos, distinguiendo tres tipos de aspectos negativos:

- a) democracias restrictivas (las élites consiguen limitar la redistribución);
- b) populismo (los votantes responden apoyando a políticos antisistema que prometen resultados rápidos) e
- c) interrupciones autoritarias (las élites, al verse amenazadas, apoyan golpes de Estado militares).

Según el autor, una de las lecciones que habría que sacar de las experiencias latinoamericanas es que, a menudo, los movimientos populistas desencadenan inestabilidad política y volatilidad institucional y esto, a su vez, genera mayor desigualdad. Con sus palabras: *"la experiencia latinoamericana ilustra los altos costes políticos de la desigualdad en la esfera política. Los ricos siempre se han mostrado reacios a apoyar la democracia real por miedo a la redistribución, y a menudo los pobres han respondido buscando soluciones populistas que han sido incapaces de cambiar las relaciones de poder o de reforzar las instituciones democráticas a largo plazo. Los problemas, no obstante, no se detienen aquí: democracias limitadas, populismo y autoritarismo han contribuido, a su vez, a una mayor desigualdad"* (pág. 110).

En otro interesante capítulo 5, el autor aborda las consecuencias sociales de la desigualdad, aportando mucha evidencia de la correlación existente entre la desigualdad y problemas sociales como la violencia, la falta de cohesión social y de confianza, la segmentación social y el racismo. Como apunta Sánchez Ancochea, *"en sociedades desconfiadas, las oportunidades para construir alianzas entre las clases baja y media –necesarias para ampliar los programas sociales redistributivos- se ven gravemente dificultadas"* (pág.124). Es decir, la desigualdad crea círculos viciosos negativos que se refuerzan mutuamente. Vínculos entre la desigualdad de renta, la violencia, la segmentación y la desconfianza. En otro párrafo del libro podemos leer esta idea resumida: *"Violencia, segmentación y desconfianza hacen que las alianzas entre clases sean casi imposibles puesto que la clase media sospecha de los pobres –a los que ve como "vagos", "ignorantes" y "violentos"-, mientras que los pobres se sienten incomprendidos y menospreciados. La incomunicación resultante da lugar a una cultura individualista e impide la colaboración"* (pág.:205).

Algo destacable del libro es que el autor también muestra las aportaciones positivas que vienen de Latinoamérica y que, en las narraciones habituales, no suelen aparecer. Es un extraordinario laboratorio de ideas. Concretamente, el autor destaca varias lecciones positivas que América Latina "exporta" al mundo entero: la Teoría económica estructuralista y de la dependencia, la Teología de la Liberación y la pedagogía del oprimido de Paulo Freire. Además, América Latina también ha dado algunas importantes lecciones de políticas públicas al mundo de cómo reducir la desigualdad, especialmente, durante los años 2000. Durante esa década muchos países implantaron medidas progresistas en favor de los grupos con menores ingresos (mayor inversión en educación, intervenciones en el mercado laboral y programas sociales más ambiciosos). Algunas de las medidas concretas fueron el fomento del sector laboral formal a costa del informal, el aumento del salario mínimo, las

transferencias monetarias condicionadas, la universalidad de algunas prestaciones como la sanitaria, el aumento de las pensiones básicas para los pobres, etc.

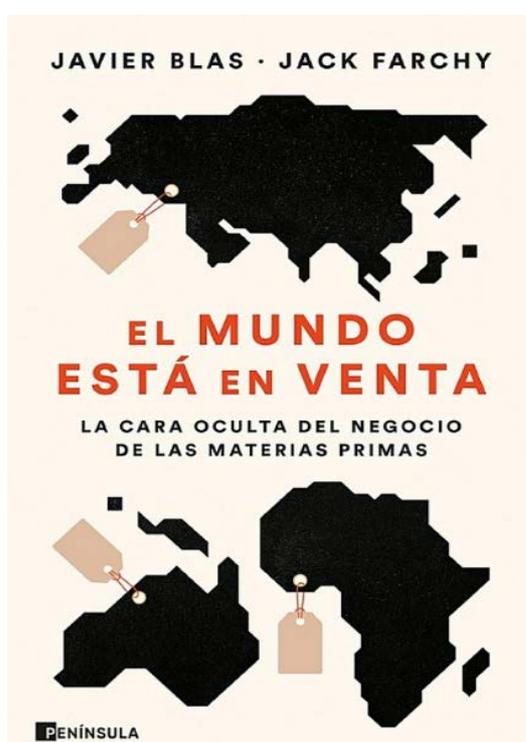
El final del libro está dedicado a sugerir las medidas disponibles para reducir la desigualdad. Quizás sea la parte de mayor interés para el potencial lector de nuestra revista. Resumiendo mucho, el autor propone las siguientes medidas de política económica:

- a) cambiar la dotación de recursos (reforma agraria, impuestos de sucesión, fondos sociales y bonos de infancia);
- b) redistribuir el poder en los mercados clave (políticas de competencia, regulación del mercado de trabajo, refuerzo de los sindicatos, limitar los salarios más altos);
- c) crear más y mejores empleos (política industrial que apoye simultáneamente actividades de alta tecnología y sectores de baja productividad);
- d) cambiar el papel de los mercados financieros y
- e) redistribuir los ingresos más eficazmente mediante políticas universales (¿Renta Básica Universal?).

Como suele suceder en este tipo de libros-ensayo la parte más decepcionante, por general, es esta última. Nuevamente, se realiza un recetario de medidas políticas económicas y sociales muy generales. Son las mismas que vemos en innumerables trabajos que, a partir de la desigualdad, proponen programas amplios para combatir la desigualdad que se extienden por todas las áreas de la intervención pública. Creo que, una vez más, falta concreción en las medidas y también una “hoja de ruta” para adaptar esas medidas a escenarios sociales, políticos, económicos y culturales tan diversos (y, a veces, divergentes) como los que componen el continente latinoamericano. No obstante, el libro es interesante, ameno de leer y de tesis muy clara: si no atendemos el problema de la desigualdad en nuestros países europeos desarrollados nos encaminamos a una “latinoamericanización” de nuestras economías y sociedades. ¿Queremos ese mundo para las próximas generaciones?

➤ **Blas, Javier y Farchy, Jack (2022): *El mundo está en venta. La cara oculta del negocio de las materias primas*. Península, Barcelona, pp.528 (ISBN: 978-8411000758)**

- (por Antonio Sánchez Andrés, Departamento de Economía Aplicada -Política Económica-, Universidad de Valencia)



En este libro se aborda un aspecto que ha permanecido relativamente oculto en la economía internacional y que condiciona la política económica en ese ámbito. Se trata de los comerciantes de materias primas. Por un lado, la relevancia de las materias primas es esencial porque es la base del crecimiento económico, siendo especialmente más visible cuando se tiene presente la energía o, más específicamente, el petróleo (elemento articulador de la argumentación de este libro). Por otro lado, la importancia de estos comerciantes se sustenta en que son estratégicos en hacer confluir la oferta y la demanda de ese tipo de productos, y más aún, cuando se tiene como referencia el escenario mundial.

El libro se estructura en 13 capítulos, con una introducción, unas conclusiones y unos anexos. A través de los distintos capítulos se muestra cómo han evolucionado las empresas especializadas en comerciar con materias

primas. Se destacan cinco etapas, con cuatro cambios esenciales (II Guerra Mundial, crisis de los años 70, final de la URSS y crecimiento de China junto con extensión de la financiarización mundial). Se constata que desde antes del siglo XX se realizaba una actividad de comercio de materias primas, pero es a partir de esa centuria cuando se aceleraron este tipo de actividades. No obstante, la explicación de los autores se concentra a partir de la II Guerra Mundial, cuando el crecimiento económico se acentúa, en especial a partir de los años 50. Como el objetivo del libro es exponer la influencia de estas empresas comercializadoras en la actualidad, el hilo explicativo se trenza a través de la génesis y evolución de este tipo de entidades privadas (las más importantes).

En consonancia con aquello que se acaba de exponer, en los dos primeros capítulos se expone como surgen las principales compañías comercializadoras de materias primas. No obstante, su actividad aparecía limitada, no sólo por el restringido alcance del crecimiento económico, sino porque la energía y, en particular una de las más boyantes después de la II Guerra Mundial, el petróleo, se encontraba controlado por las denominadas Siete Hermanas. Estas compañías establecían unas relaciones de carácter colonial con los países de donde se extraía el petróleo, fijando tanto precios como cantidades. Sin embargo, a finales de los años 60 comenzaron una serie de acontecimientos, la guerra de los seis días o la revolución islámica en Irán, que alteraron toda la situación. Esto se completó con la extensión de la independencia de las colonias (véase capítulo 3). El primer tipo de acontecimientos liberó la energía (petróleo) de la administración de los antiguos monopolios y el segundo condujo a que los nuevos países nacionalizaran sus riquezas, con la peculiaridad de que no sabían muy bien cómo hacer un uso efectivo de ellas. Ambos factores dieron alas a las empresas comercializadoras.

En el capítulo 4 se combinan los cambios en el marco de gestión de las materias primas con la tendencia desreguladora financiera de los años 80-90. El ajuste de ambas dimensiones generó la aparición, en particular, de los “barriles (de petróleo) de papel”, que da título a ese capítulo. Las dificultades que estos nuevos cambios imprimieron a esta actividad económica supuso la aparición de nuevas empresas, como Glencore (véase el capítulo 5).

Cabe señalar que a los cambios mencionados en las dos décadas apuntadas se ha de añadir la entrada en juego de un nuevo factor esencial: la descomposición de la Unión Soviética. Este fenómeno permitió que los recursos que antes eran asignados centralizadamente por una gestión planificada integral del país fuesen liberados y se pudiesen distribuir según una lógica de precios (capítulo 6). La desaparición de la URSS tuvo también un impacto sobre los países que se encontraban en su área de influencia política que también comenzaron a ofrecer libremente sus materias primas.

El inicio del siglo XXI ofreció nuevas posibilidades al negocio internacional de las materias primas. Por un lado, se consolidó el fuerte crecimiento de China y la absorción masiva de recursos del país (capítulo 8). La nueva dinámica china supuso poner en su punto de mira a las materias primas no movilizadas, existentes en Latinoamérica, pero especialmente en África (capítulo 10).

La tendencia anterior se vio alterada con la crisis de 2008, en la que coincidieron una crisis alimentaria y otra financiera. Sin embargo, aquello que aparecía era la idea de la necesidad de aumentar los flujos financieros para consolidar la creciente actividad comercializadora. En consecuencia, las empresas comenzaron a captar cada vez más recursos, transformándose en sociedades por acciones (Glencore), emitiendo bonos o acordando créditos especiales con (grandes) bancos. A partir de ese momento, comenzó a aparecer más información, pero con restricciones, acerca de estas empresas “familiares”. Sin embargo, empezó a quedar patente la gran magnitud cuantitativa y cualitativa de sus negocios (capítulo 12). Los comerciantes habían ido cambiando conforme se alteraban las condiciones de su negocio (en particular el petróleo). Inicialmente comerciaban con petróleo y materias primas, luego invirtieron en parte de la producción (puertos, tanques, oleoductos, refinerías... para captar mayor valor añadido) y finalmente se implicaron como intermediarios financieros (actuando en mercados de futuros y de opciones y, después captando fondos vía acciones, bonos o créditos). Con la gran financiación con la que

contaban, entonces pudieron apoyar a países o ayudarlos a nacer. De comerciantes de materias primas se habían transformado en comerciantes de poder (capítulo 13).

Tal como se apunta en la conclusión, estas empresas se encuentran en una encrucijada condicionada por tres factores: la mayor transparencia informativa, la reversión en el comercio internacional y la aparición de la competencia de China. Aquello que parece claro es que van a experimentar unos cambios importantes, pero también se ha de ser consciente de que seguirán siendo estratégicas en el comercio internacional, puesto que seguirán ocupando espacios en los que otras empresas no quieren entrar debido a la inseguridad, los conflictos bélicos o las sanciones internacionales, al tiempo que, aunque obtienen unos beneficios enormes, también consiguen estabilizar la producción y los intercambios de materias primas, tal como se subraya en la conclusión del libro en relación con sus comportamientos en el periodo del COVID.

Este libro puede tener interés para ofrecer un mayor realismo a las explicaciones sobre política económica internacional. Además, permite incluir matizaciones a las intervenciones de los estados en el escenario internacional. La propia actividad de las empresas comercializadoras condiciona el marco de funcionamiento de países, en particular pequeños, y, con ello, el marco para establecer sus políticas económicas. Asimismo, al menos por el momento, el libro pone de manifiesto explícitamente la existencia de unos agentes que condicionan el flujo de energía y materias primas y, por tanto, el marco del crecimiento económico de muchos países, también de los denominados desarrollados.

13.- Nota Necrológica: Jaime del Castillo Hermosa

El pasado 25 de agosto falleció Jaime del Castillo Hermosa. Se doctoró en 1986, con una tesis sobre crisis económica y cambio estructural dirigida por la profesora Milagros García Crespo. Desarrolló su actividad académica en la Universidad del País Vasco, donde ganó una cátedra vinculada a Política Económica en los años 80. Su investigación se orientó hacia la política regional, en el sentido de política industrial y de innovación. Su trayectoria investigadora se manifestó en multitud de artículos u obras colectivas, así como en la dirección de numerosas tesis doctorales.

Informaciones y colaboraciones pueden ser enviadas para publicar en el siguiente número hasta:

15 de diciembre de 2022

noticias.polec@uv.es

(Los artículos publicados en *Noticias de Política Económica* se encuentran sometidos a evaluación ciega por pares)

Noticias de Política Económica es editado en Valencia por el Departamento de Economía Aplicada de la Universitat de València (España). La coordinación general de su edición es realizada por Antonio Sánchez Andrés

Departamento de Economía Aplicada, Universitat de València (España).

El objetivo de esta publicación es académico y su distribución es gratuita y sin ningún ánimo de lucro.

Consejo Científico y de Selección

Aranda García, Evangelina. Departamento de Economía Política, Hacienda Pública, Estadística Económica y Empresarial y Política Económica, Universidad de Castilla-La Mancha

Barac, Maja. Departamento de Economía Aplicada, Universitat de València

Díaz Pérez, Flora M^a. Profesora Titular de Política Económica, Universidad de La Laguna

Escot Mangas, Lorenzo. Departamento Economía Aplicada, Pública y Política, Universidad Complutense de Madrid

Fernández Cornejo, José Andrés. Departamento Economía Aplicada, Pública y Política, Universidad Complutense de Madrid

Mañé Estrada, Aurelia. Universitat de Barcelona

Martín Cerdeño, Víctor J, Departamento Economía Aplicada, Pública y Política, Universidad Complutense de Madrid

Ochando Claramunt, Carlos. Departamento de Economía Aplicada, Universitat de València

Rohr Trushcheleva, Margarita. Departamento de Economía Aplicada, Universitat de València

Sánchez Andrés, Antonio. Departamento de Economía Aplicada, Universitat de València

Noticias de Política Económica se encuentra disponible on-line

- En forma de pdf en la dirección del Departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Valencia:

<http://www.uv.es/uvweb/departamento-economia-aplicada/es/profesores-investigadores/profesorado-personal-investigador/unidad-docente-politica-economica/noticias-1285893217565.html>

- y en forma de blog en:

<https://newspoleco.blogs.uv.es/>